



UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA

INCOPORADA A LA UNAM CLAVE 8898-25

**“REPERCUSIÓN DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LA CONSTRUCCIÓN DE
LA PERSONALIDAD EN ADOLESCENTES”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADAS EN PSICOLOGIA

PRESENTAN:

RAMÍREZ TORRES ERIKA BERENICE

VILCHIS LIMA BRENDA FERNANDA

ASESORA

LIC. EN PSICOLOGÍA SOCIAL IVONNE CARREÓN CÁZARES

OZUMBA, ESTADO DE MÉXICO

2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**“NUNCA CONSIDERES EL ESTUDIO COMO UNA
OBLIGACIÓN, SINO COMO LA OPORTUNIDAD PARA
PENETRAR EN EL BELLO Y MARAVILLOSO MUNDO DEL
SABER.”**

ALBERT EINSTEIN.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer al CBT “Carlos Sosa Moss”, ubicado en Juchitepec, Estado de México. Por haber permitido que se realizara nuestra investigación para nuestro proyecto de tesis, dándonos la oportunidad de trabajar con los alumnos de la institución.

Nuestro más sincero agradecimiento a la nuestra profesora y asesora de tesis la Lic. en Psicología Social Ivonne Carreón Cazares. Por compartir sus conocimientos, enseñanzas en la materia dentro y fuera del aula, además de guiarnos en cada momento que tuvimos dudas.

Además de exaltar la labor del profesor José Navarrete y Juan Martínez, aquellos que estuvieron presentes durante la realización y desarrollo de esta tesis, gracias a ellos por su tiempo y dedicación.

Finalmente, nuestro agradecimiento a cada uno de nuestros profesores quienes fueron parte importante dentro de nuestro camino en la universidad, llenándonos de aprendizajes durante esa etapa.

La realización de esta tesis no la podemos catalogar como algo fácil, pero lo que si podemos hacer es afirmar que durante todo este tiempo pudimos disfrutar de cada momento, que cada investigación, proceso y proyecto que se realizaron dentro de esta, lo disfrutamos muchísimo, la vida misma nos demostró que las cosas y actos que hagamos, serán los mismos que harán con nosotras.

Le agradezco a Dios por haberme permitido vivir hasta el día de hoy, haberme guiado a lo largo de mi vida, por ser mi apoyo mi luz y mi camino, por demostrarme su amor incondicionalmente. Por haberme dado la fortaleza para seguir a delante en aquellos momentos de debilidad y por darme la oportunidad de conocer personas increíbles y vivir experiencias maravillosas, tu amor y tu bondad no tiene fin.

A mi hija preciosa Camila que todos mis sacrificios valen la pena, para darle lo mejor de mí, que es mi motor y mi mayor bendición para seguir adelante, hija te amo inmensamente, no me alcanzan las palabras para decirte lo mucho que significas para mí, aprovecho para pedirte una disculpa por limitarte el tiempo que era tuyo y que tú con paciencia y amor comprendiste el motivo, como la hermosa niña que eres, eres todo para mí.

Le doy gracias a mis padres Ezequiel y Ernestina, los amo inmensamente, son todo para mí, padre mío te amo, gracias por nunca dejarme sola, por siempre apoyarme, madre a ti que a pesar de tus regaños sé que han sido porque me amas y quieres siempre lo mejor para mí, no tengo las palabras adecuadas para expresar lo que significan para mí, gracias a ustedes me he convertido en la persona que soy ahora, que sin su apoyo incondicional, sus consejos y sus regaños no estaría hasta donde estoy, por nunca soltarme a pesar de mis errores, por sentar en mí las bases de todos aquellos valores que me caracterizan, agradezco su esfuerzo y sacrificio que han hecho para que cada meta mía se vea realizada.

Le agradezco a mi esposo Miguel, por el apoyo que me brindo durante todo este proceso, por toda la paciencia que tuvo hacia mí, por creer en mí, por bríndame su comprensión cariño y amor, por no dejar que me rindiera, tu ayuda fue fundamental te amo.

A mi hermana Edith, por aquellos consejos brindados, por todo el amor y apoyo hacia mí, por nunca dejarme sola, por ser mi compañera, confidente y amiga, eres una de las mujeres que más amo en este mundo, mis sobrinos: Alan, Briana y Gaby que con sus ocurrencias me han enseñado mucho y me hacen feliz.

A mi compañera en este hermoso viaje Fernanda, gracias por no dejar que me rindiera, por estar para mí en todo momento, por hacer que este proceso fuera más fácil a tu lado, con cada experiencia vivida y aprendizaje aprendido, por ser mi confidente, te aprecio demasiado y estoy muy agradecida de concluir esta meta contigo.

Agradezco a mis amigos y compañeros Nancy , Sarita, Carlos y Diego que fueron mis compañeros a lo largo de mi carrera, que hicieron que este camino se aligerara, me hicieron muy feliz con cada experiencia, con aquellos aprendizajes compartidos, además por todo ese cariño y apoyo que siempre tuvieron hacia mi persona.

ERIKA BERENICE

En primera instancia quiero agradecer a Dios por la maravillosa vida que me ha permitido llevar a lo largo del tiempo, por cada una de las experiencias que he tenido que afrontar y por haberme otorgado una familia maravillosa, quienes han creído en mí siempre, dándome ejemplo de superación, humildad y sacrificio; enseñándome a valorar todo lo que tengo. Por cada una de las personas que han estado en mi camino para ser mi guía, porque han fomentado en mí, el deseo de superación y de triunfo en la vida de las cuales he aprendido demasiado.

Le doy gracias a mis padres Carmen y Pablo quienes han sido mi guía desde que tengo memoria, ya que con su amor, paciencia y esfuerzo he podido llegar hasta este lugar, porque el día de hoy ven forjada una ilusión, un anhelo, un deseo. Por impúlsame a seguir adelante en el transcurso de la vida y por darme motivos por seguir adelante y enseñarme a tener más sed de nuevos conocimientos. Además de compartir mis horas grises, mis momentos más felices, ambiciones, sueños e inquietudes, sin dejar a un lado aquellos consejos, regaños y sacrificios que hicieron. No me alcanzan las palabras para poder expresar todo lo que siento. Los amo.

A mis hermanas Levi y Valentina quienes son parte importante de mi vida, unas mujeres extraordinarias, gracias por su apoyo, por estar a mi lado en momentos difíciles además por su cariño infinito e incondicional, por estar siempre para mí en cada momento que las he necesitado.

A mi esposo nunca terminaré de agradecer lo que has hecho por mí. Gracias por ser mi amigo, aliado y confidente en todo momento, por tu amor incondicional, por darme motivos para seguir adelante, además por soportar cada uno de mis berrinches, gracias por ser parte de esta historia y por todos aquellos momentos dulces y grises que hemos tenido a lo largo del tiempo. Te amo.

A mi niña hermosa Karen quien llena de luz y alegría todos mis días, a tu lado todo es maravilloso, has sido el motor y mi impulso para seguir adelante con esta meta y las demás que están por venir. Te amo infinitamente mi bebé.

A Erika, mi compañera en este viaje, gracias por estar siempre a mi lado en cada momento que lo necesite, por ser mi confidente, por todas nuestras ocurrencias y nuestros disparates y por cada una de las experiencias que hemos vivido y que nos dirigió hasta el día de hoy cumpliendo una nueva meta para las ambas.

BRENDA FERNANDA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	12
JUSTIFICACIÓN	13
OBJETIVO GENERAL	15
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
CAPÍTULO I ADOLESCENCIA	16
1.1 Definición.....	16
1.2 Cambios en la adolescencia.....	17
1.2.1 Cambios físicos y biológicos.....	17
1.2.2 Cambios cognitivos.....	19
1.2.3 Cambios sociales.....	20
CAPÍTULO II PERSONALIDAD	21
2. 1 Definición.....	21
2.2 Teorías de la personalidad.....	25
2.3 Factores que influyen en la construcción de la personalidad.....	35
2.3.1 Factores Familiares.....	35
2.3.2 Factores Sociales.....	38
2.3.2.1 Formación de grupo.....	40
2.3.3 Factores Escolares.....	43
CAPÍTULO III ESTILOS DE CRIANZA	46
3. 1 Definición.....	47
3. 2 Prácticas de crianza.....	48
3.3 Estilos de Crianza.....	51
3.4 Teoría sobre estilos de crianza de Diana Baumrind.....	51
3.4.1 Estilo con Autoridad o Democrático.....	53
3.4.2 Estilo Autoritario.....	54
3.4.3 Estilo Permisivo.....	55

CAPÍTULO IV REPERCUSIONES NEGATIVAS DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LA PERSONALIDAD DE LOS ADOLESCENTES.....	56
4.1 Conductas de riesgo en el ejercicio de la sexualidad temprana y las ITS.....	56
4.2 Adicciones.....	60
4.3 Embarazo adolescente.....	63
4.4 Bajo rendimiento escolar y deserción.....	64
CAPITULO V MÉTODO.....	66
5.1 Pregunta de investigación.....	66
5.2 Hipótesis del trabajo.....	66
5.3 Enfoque y diseño.....	66
5.4 Población.....	67
5.5 Muestra.....	67
5.6 Nivel de medición.....	67
5.7 Variables.....	67
5.7.1 Variable dependiente.....	67
5.7.2 Variable independiente.....	67
5.7.3 Definición conceptual y operacional de variables.....	68
5.8 Instrumentos.....	70
5.9 Procedimiento y recolección de datos.....	72
CAPITULO VI RESULTADOS.....	74
6.1 Validez y confiabilidad.....	74
6.1.1 Encuesta “Estilos de Crianza”.....	74
6.2 Análisis Descriptivos.....	76
6.3 Análisis Inferencial.....	85
6.3.1 Correlaciones.....	85
6.3.2 Regresión.....	86
CONCLUSIONES.....	88
ANEXO 1 ENCUESTA “ESTILOS DE CRIANZA”.....	91
ANEXO 2 CUESTIONARIO 16 FP.....	94
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	95

INTRODUCCIÓN

Actualmente en nuestra sociedad se han venido suscitando diferentes problemáticas, que encierran a un grupo específico de la sociedad, por lo que los adolescentes se han visto involucrados en problemas como: vandalismo, embarazo precoz, violencia, asaltos, entre otros. Debido a esto nos hemos dado a la tarea de investigar un poco acerca de cuáles son las causas probables, para dar respuesta y entender a lo que nos estamos enfrentando hoy en día.

El ser humano es un ente biopsicosocial, pero el primer contacto que tiene con el mundo exterior es la familia, este le permite desarrollarse en su entorno por lo que además este juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad del individuo.

Desde hace mucho tiempo la adolescencia ha sido considerada el periodo de desarrollo más difícil por el que atraviesa el ser humano, ya que se enfrenta a nuevos retos y en el existen muchas pérdidas, sin embargo no fue hasta sino hasta finales del siglo XIX que apareció y recibió un nuevo impulso gracias a Stanley Hall a principio del siglo XX.

Por otra parte la personalidad es un conjunto de características psíquicas de una persona, que determina cual será el comportamiento del individuo ante una circunstancia y qué además lo definirá como persona. Esta personalidad es única, inmutable y característica de cada individuo; dentro de ella existen patrones de larga duración con los que percibimos lo que está a nuestro alrededor y la forma en que nos comportamos en nuestro contexto en el que nos desarrollamos.

Podemos encontrar personalidades independientes, pensamientos que coinciden con la concepción que tiene Erickson (1968), quien hace referencia al tema de la personalidad como identidad y dice que la construcción de la identidad se comienza a formar en la adolescencia con el desarrollo cognitivo del joven y es creado para darle sentido a su concepción del yo; sus bases están sentadas sobre la autonomía y la confianza (Lluís, 2002).

En este trabajo de investigación se realizó un compendio de información de diferentes aspectos que envuelven al joven adolescente, en el capítulo uno la investigación se centra en la adolescencia, donde se desarrollan los cambios físicos, psicológicos y conductuales que experimentan los adolescentes durante esta etapa .

En el capítulo dos, la investigación gira en torno a la personalidad, sus características, los factores influyen para que esta se desarrolle, así como diversas teorías que nos ayudan a entender su desarrollo en la formación y los factores que influyen en su construcción.

Dentro del capítulo tres se explica acerca de los diferentes estilos de crianza, sus diversas teorías y las características que los diferencian a cada uno, este capítulo es de suma importancia

En el capítulo cuatro, se habla acerca de las repercusiones que se derivan de la utilización de los estilos de crianza y como repercuten en el desarrollo de la personalidad

Para finalizar, en el capítulo cinco y seis, se menciona el método utilizado dentro de la aplicación de la investigación, el tipo de muestra, instrumentos utilizados, procedimiento de la investigación y el tipo de análisis que se utilizó así como el análisis general de los resultados de manera gráfica, que por lo tanto genero las conclusiones de la investigación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La adolescencia es una etapa de transición entre la infancia y la vida adulta, es una edad llena de cambios, en su estado fisiológico y psicológico. Además de existir una adaptación tanto para el joven como para los propios padres, durante este período se definen aspectos de la personalidad e independencia.

Durante la adolescencia, el niño deja de ser niño, pero todavía no es adulto por lo que generalmente esta edad es considerada como un período de transición entre la niñez y la juventud, ya que constituye un eslabón, un paso de avance en el desarrollo de la madurez.

Existen diversos factores que influyen en el desarrollo de la personalidad, debido a que el ser humano es un ente biopsicosocial, la familia es la primera fuente de conexión y de formación de adolescente al mundo exterior, los estilos de crianza son el medio donde los padres ejecutan reglas y límites donde el adolescente va formando con su personalidad, algunas de las conductas se van a ver reflejadas en diferentes perspectivas o problemáticas como el pandillerismo, la drogadicción, embarazo adolescente, matrimonio precoz entre otros problemas sociales, las cuales contraen consecuencias en la vida adulta, debido a la mala toma de decisiones como consecuencia de un desarrollo de su personalidad inadecuado, en base a los estilos de crianza que los padres realizan en casa con los hijos; por lo que antes mencionado se parte la siguiente pregunta de investigación:

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera influyen los estilos crianza en la construcción de la personalidad de los adolescentes?

JUSTIFICACIÓN

Hoy en día la familia representa una institución que ha permanecido a lo largo de la historia de la humanidad. Según Murueta y Osorio (2009), la familia es considerada como el primer entorno natural en donde los miembros que la forman evolucionan y se desarrollan en términos afectivos, físicos, intelectuales y sociales, según modelos vivenciados e interiorizados. Así mismo, se le ha reconocido como la mayor fuente de apoyo social y personal del que pueden disponer las personas en cualquier momento de sus vidas, tanto en los periodos de independencia como en los de dependencia (niñez, enfermedad). Sin embargo, muchos padres protegen a sus hijos durante los primeros años de la vida, pero a medida que éstos van creciendo, los padres van «cesando» ante dicha protección y más tarde, ante los “nuevos” problemas, recuperar el diálogo perdido resulta una tarea difícil (Citado por Redondo Romero, 2013).

Se requiere del compromiso de la familia para superar los riesgos y vulnerabilidades propias de esta etapa y estimular adecuadamente su desarrollo (Valenzuela, Ibarra, Zubarew y Loreto, 2013). La importancia de la familia en la prevención de conductas de riesgo se debe a que es un primer agente protector y facilita el desarrollo saludable del adolescente; es en la familia donde se conoce y aprende, la utilidad de dichos aprendizajes puede ayudar a que el adolescente sobrelleve los cambios de manera adecuada (Valenzuela y cols., 2013). Resulta fundamental que los padres y madres de familia conozcan y comprendan las diferentes etapas del desarrollo humano, para así poder comprender las diferentes conductas de sus adolescentes. Cuando se conocen los elementos que sitúan a un adolescente, en situación de riesgo o si se conoce qué factores pueden disminuir los efectos negativos, los padres pueden poner en marcha estrategias que favorezcan la protección y minimicen dicho riesgo.

La falta de comunicación entre padres e hijos incrementa las posibilidades de conductas violentas. Además de que cuando los menores viven expuestos a la violencia familiar, pueden llegar a ver la violencia como la única alternativa a verse convertido en víctima (Secretaría de Educación de Gobierno del Estado y Sindicato

Nacional de Trabajadores de la Educación, 2011). Finalmente, de acuerdo con Valenzuela, Ibarra, Zubarew y Loreto (2013), señalan que cuando los padres y madres de familia son capacitados en el desarrollo de habilidades básicas de crianza, disciplina y apoyo afectivo se reduce la presencia de conductas de riesgo. Así, los padres representan un factor clave en la prevención de conductas de riesgo. En este sentido, de acuerdo con Gallegos (2013), es tarea de padres y madres establecer con claridad las responsabilidades, derechos y límites a sus adolescentes, pues se reducirá el riesgo ante diversas circunstancias de su entorno como la violencia, las adicciones, la delincuencia, entre otras. Además de asegurar un clima relacional positivo, ya que ese ambiente será la base para construir las estrategias necesarias para afrontar las situaciones adversas presentes en la cotidianidad (Viveros y Vergara, 2014). Ambas tareas permitirán, no sólo mirar a la familia como agente de prevención de riesgo, sino también comprenderla.

Es por ello que los estilos de crianza son importantes, porque la forma en que los padres interactúan con los hijos, va a ser la base de su desarrollo social y emocional, y por lo tanto de su bienestar actual y futuro. Además de que hacen que el adolescente se sienta de una determinada manera consigo mismo y con los demás, lo cual es fundamental para su desarrollo y también va a determinar las futuras interacciones sociales y relaciones afectivas.

Con las prácticas de crianza los padres pretenden modular y encausar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad, Musiti, Román y García (1988), señalan que los factores que contribuyen a una mejor practica educativa positiva son: estructura, afecto, control conductual, comunicación , transmisión de valores y sistemas externos, los cuatros primeros hacen referencia a las relaciones intrafamiliares, las últimas dos se refieren a la dimensión social.

No existen investigaciones en las cuales se expongan con claridad lo que influye en los padres para que pongan en práctica determinado estilo de crianza, pero el que más se asocia es la clase social, el nivel de estudio es el que ayuda a diferenciar de unos padres a otros en los estilos de crianza, por lo que autores como Wasseman

y Bruneli (1990), consideran determinantes las actitudes en la práctica de crianza. Ya que esta tiene una gran relación directa en el desarrollo de la personalidad.

OBJETIVO GENERAL

Investigar de qué manera influyen los estilos de crianza en los adolescentes y las repercusiones que estos tienen en el desarrollo de la personalidad, para comprender y analizar los problemas que conlleva.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Comprobar si la construcción de la personalidad de los adolescentes es directamente proporcional influida por la educación que realizan los padres.
- Investigar las consecuencias negativas de los diferentes estilos de crianza en la formación de la personalidad.
- Crear un plan de intervención para contrarrestar dichas consecuencias.
- Aplicar un programa de intervención donde se manejen estrategias con base a los estilos de crianza que realizan los padres en casa.

CAPÍTULO I

ADOLESCENCIA

La adolescencia es un periodo de crecimiento entre la niñez y la edad adulta, es la transición de una etapa a otra, por lo tanto en ella existen cambios corporales, psicológicos, hormonales, sexuales; es considerada además como una metamorfosis que transforma el cuerpo de la niña en un cuerpo de mujer capaz de la maternidad y el cuerpo del niño en un cuerpo de hombre, capaz de fecundar.

1.1 Definición:

La adolescencia es un concepto relativamente reciente, antes del siglo XX no se le consideraba como un estadio del desarrollo, los niños pasaban por la pubertad e inmediatamente entraban en un aprendizaje del mundo adulto. Ahora sin embargo, el periodo entre la pubertad y la adultez es más largo y ha adquirido un carácter propio, porque las personas jóvenes maduran hoy más temprano que hace un siglo, y debido a que la sociedad actual es cada vez más compleja, requiere un periodo más largo de educación y por lo tanto una dependencia económica más prolongada (Papalia, 2010).

Muchos autores como Papalia (2010), Lutte (1991) y Oliva (2006), plantearon que no se puede definir con exactitud una edad estándar en la que inicie y termine la adolescencia también involucra el contexto social, porque para algunas sociedades los periodos de adolescencia pueden ser más breves que para otras, esto considerado que la adolescencia en términos generales es la preparación para convertirse en adulto; es el momento de asimilación no solo del cuerpo de una persona grande, sino también de los roles que hay que desempeñar en la sociedad como adultos.

Etimológicamente la palabra adolescencia proviene del verbo en latín "adolescere" que significa crecer o crecer hacia la madurez, desarrollarse o ir en aumento, la adolescencia es una etapa de crecimiento y de desarrollo. En la adolescencia existe

un cambio físico que se genera a partir de las hormonas, acompañado de un desarrollo mental y social.

Los límites cronológicos de esta transición entre la adolescencia y la edad adulta, no están definidos en su totalidad, ya que no hay una edad exacta para definir el rango de que transcurre en la adolescencia, sin embargo la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), considera que la adolescencia comienza aproximadamente a partir de los 12 y se extiende hasta los 19 años de edad.

Mientras que para Papalia (2001), considera a la adolescencia como un periodo del desarrollo del ser humano que abarca por lo general un periodo comprendido de los 11 a 20 años de edad en el cual el sujeto alcanza la madurez biológica y sexual; buscando alcanzar la madurez emocional y social en donde también asume responsabilidades en la sociedad y conductas propias del grupo que le rodea.

1. 2 Cambios en la adolescencia

1.2.1 Cambios físicos y biológicos.

Desde la perspectiva de Serra (2001), estos cambios comienzan con un repentino aumento en las hormonas sexuales, que conducen extraordinariamente a cambios físicos, alcanzando la madurez sexual con la menarquia en las mujeres y en los hombres con la presencia de semen.

En las mujeres se presenta el aumento gradual de los ovarios el útero y la vagina, el desarrollo de los senos y las caderas, en los hombres se observa el aumento de los testículos, las glándulas prostáticas y las vesículas seminales; en ambos casos crece el vello púbico, axilar y corporal, se manifiesta un cambio de voz muy notorio en los hombres y poco evidente en las mujeres, también se nota un desarrollo muscular y el cambio de textura de la piel (Citado por Oliva, 2006).

Cabe resaltar de acuerdo a Lutte (1991), el crecimiento de las diversas partes del cuerpo no sigue el mismo orden en todas las personas, además estos cambios se ven generalmente acompañados con cambios actitudinales y conductuales.

Son quizá los más importantes que los cambios físicos en sí mismos, las percepciones del propio sujeto y de los demás acerca de estos cambios. Ya que el adolescente ha alcanzado un estatuto biológico del adulto, fisiológicamente es un adulto capaz de procrear, estos cambios le permiten identificarse con otras personas semejantes, lo llevan a desear y poder alcanzar un estatuto como adulto en la sociedad donde se desarrolla. También inducen a otros adolescentes a comportarse de un modo diferente hacia él, a mirarlo de otra manera, a esperar y a exigir de él un comportamiento más responsable. Y a menudo a través de las reacciones de los otros, el adolescente se da cuenta de que ha salido de la infancia.

Dentro de la investigación realizada por Arjona (2010) afirma, que en la adolescencia los cambios fisiológicos indiscutiblemente están relacionados a la búsqueda de la identidad psicosexual, esto implica que el adolescente necesita aceptar por completo los siguientes aspectos:

- Su nueva fisiología a partir de los cambios hormonales y corporales, que se adquieren durante pubertad.
- Las funciones que como hombres y mujeres se tienen.
- Los cambios en el carácter, con la relación con los padres.

Ya que durante la adolescencia la energía sexual es cuando más se manifiesta, pues esta energía está en pleno desarrollo hacia la madurez emocional y de reproducción. Por otro lado la sexualidad no solo se refiere al acto sexual, sino a la expresión total de la forma de ser y esta se expresa a través de la forma de vestir, de los intereses sentimentales y emocionales.

Mucha de la información que en el adolescente se presenta, son sus cambios físicos y de la sexualidad, está la obtiene de la manera extraoficial, a través de pláticas con amigos o/y hermanos mayores, de revistas o en su caso películas. Por su parte las mujeres suelen obtenerla a través de fuentes más formales como libros, folletos, conversaciones de ciertos temas con su mamá, hermanas mayores o amigas. A la mayoría de las mujeres no les llama a atención los hombres desnudos, su atención está más centrada en cómo crecen los senos o en la menstruación. Para algunas mujeres lo más traumático del desarrollo físico es la menstruación, otras no la

consideran una molestia pues marca la posibilidad de gestar una nueva vida humana (Citado por Oliva, 2006).

1.2.2 Cambios cognitivos

La adolescencia marca una transición en el pensamiento, se pasa del pensamiento concreto del niño al pensamiento abstracto, caracterizado por considerar las posibilidades, conceptos e ideas abstractas; planificar hipótesis y ponerlas a prueba, considerar los puntos de vista de los demás y aplicar sus conocimientos para formular acciones. Los adolescentes son más capaces que los niños de generalizar y describir una realidad en términos más amplios, logran describirse según sus expectativas, ambiciones, deseos, miedos, creencias, valores, actitudes y comparándose con los demás, se apartan de lo concreto para contemplar lo posible y lo imposible de manera que esto los lleva a ser más hábiles de comprender el aprendizaje de símbolos y de cosas concretas, son capaces de entender la demostración matemática como es el álgebra, de acceder a la noción de la ley, además de adquirir el sentido científico e histórico, de resumir en unas pocas líneas lo esencial de un texto (Hoffman 1996).

Junto con este pensamiento abstracto y capacidad de cognición social, también se desarrolla la inteligencia práctica durante la adolescencia, es decir la capacidad de resolución de los problemas de la vida diaria, la planificación del futuro y la toma de decisiones. Se dan cuenta de cómo razonan los demás, tienen una mejor comprensión a los otros, utilizan la introspección, analizan sus sentimientos y sus estados anímicos; prestan atención al mundo exterior desde otras perspectivas diferentes (Vargas y Rosado, 2015).

Además durante la adolescencia se produce una aceleración del desarrollo cognoscitivo parecida a la del desarrollo físico, el desarrollo de este tipo de inteligencia está sometido a aquellas oportunidades que la cultura ofrece para aprender y practicar diversas habilidades.

Todos estos cambios son provocados por el crecimiento y desarrollo del cerebro, por los cambios hormonales y sobre todo, por las experiencias sociales y educativas (Oliva, 2006).

1.2.3 Cambios sociales

Para Álvarez (2009), en cuanto a los cambios sociales, los adolescentes se enfrentan a nuevas tareas, como desarrollar relaciones nuevas y más maduras con sus iguales, aceptar un papel sexual femenino o masculino, aceptar la propia apariencia física, independizarse de los padres y de otros adultos, además para prepararse para la independencia económica, para el matrimonio y la vida familiar, llegando a adquirir un sistema de valores y una ideología que guíe su conducta, desear y lograr una conducta socialmente responsable, seleccionar y prepararse para una ocupación.

Sin embargo Ruano y Serra (2012), afirma que la tarea fundamental sería el logro de una identidad propia, de una autonomía y la toma de decisiones sobre metas vitales. El medio ambiente, las personas del entorno sobre todo los padres, los hermanos, amigos, profesores, ejercen una influencia considerable, sobretodo de vivir, por lo que en la adolescencia pueden llegar a hacerla más facilitadora y hacerla más feliz o de lo contrario angustiante y difícil (Citado por Castillo, 2010).

De acuerdo con Lutte (1991), durante la adolescencia comienza con la separación de los padres, la formación de grupos del mismo sexo u opuesto, los cuales interactúan como un grupo de pertenencia con los cuales se identifican, es decir, por la manera en que se identifican o tienen los mismos gustos, es decir acerca de la música, vestimenta, etc, sin dejar a un lado los aspectos más importantes para el adolescente, que es la amistad que implica una mejor comprensión y empatía que la que se tenía en la infancia.

CAPÍTULO II

PERSONALIDAD

Es importante mencionar que todo ser humano al nacer posee una personalidad "potencial", en cuanto a que tiene los elementos básicos de la misma. Esta potencialidad comenzará a ser realidad cuando se inicie el desarrollo de ciertas características y capacidades, como trabajo intelectual, creatividad, conducta intencional y valores éticos, entre otras, que indican que los diversos elementos de la personalidad están funcionando con cierto nivel de organización. Y se puede hablar de una personalidad estructurada, cuando el individuo logra dinamizar de forma integrada y con autonomía estos aspectos básicos, lo que le llevará a tener una conducta y un pensamiento característicos.

Por lo que la personalidad es considerada como el resultado de la articulación dinámica de los aspectos psicológicos (intelectuales, afectivos, cognitivos y pulsionales) y biológicos (fisiológicos y morfológicos) característicos de cada persona y que le distinguen de las demás. Durante un largo período de tiempo, se consideró que la personalidad era inmodificable. Una de las características de la máscara en el teatro antiguo era su permanencia, su fijeza, por eso probablemente se adoptó el término personalidad para designar los rasgos característicos de una persona (Jess, 2006).

2. 1 Definición

Para el significado etimológico del concepto de personalidad existe una gran divergencia, sin embargo la mayoría está de acuerdo en significado del término de la palabra por lo que "*personalidad*" es igual a persona, que hace referencia al griego *prosopon* "*máscara teatral*", o bien del latín que significa "*cabeza o cara*".

La personalidad es un conjunto de características psíquicas de una persona, que determina cual será el comportamiento del individuo ante una circunstancia y qué lo definirá como persona. Esta personalidad es única, inmutable y característica de cada persona; dentro de la personalidad existen patrones de larga duración con los

que percibimos lo que está a nuestro alrededor y la forma en que nos comportamos en nuestro contexto en el que nos desarrollamos.

Podemos encontrar personalidades independientes, pensamientos que coinciden con la concepción que tiene Erickson (1968), quien hace referencia al tema de la personalidad como identidad y dice, que la construcción de la identidad se comienza a formar en la adolescencia con el desarrollo cognitivo del joven y es creado para darle sentido a su concepción del yo; sus bases están sentadas sobre la autonomía y la confianza (Lluís, 2002).

Para adquirir esta confianza Erikson (1968), plantea un problema que llamo crisis de la identidad, donde explica que el adolescente debe organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos para expresarlos en su contexto social. Y así superar esta crisis a la que se enfrenta el adolescente, en proceso de adquirir una personalidad que lo defina. De lo contrario el sujeto no tendrá una participación funcional en la sociedad.

También es importante mencionar que la identidad se consolida cuando los jóvenes responden a tres aspectos generales:

- a) Selección de una ocupación
- b) Adopción de los valores en que creerán
- c) Los valores que ceñirán su vida

Estos aspectos a cumplir están íntimamente relacionados con los estados de identidad en que nos podemos encontrar, Erikson (1968) nos explica; como de un estado menor de conciencia de la percepción del yo, podemos pasar al estado más alto, una vez que tenemos en claro nuestro yo. Esto es una característica que define a una persona respecto de otra, por la singularidad y fidelidad que se consigue al haber consolidado una identidad única tras tener más claro quiénes somos como personas (Dicarpio, 2007).

Autores como Leal (2001), Villegas (1993) y Vidales (1997), plantean la personalidad desde tres miradas diferentes, las cuales son:

- a) organización total de las tendencias reactivas, patrones de hábitos y cualidades físicas que determinan la efectividad social del individuo
- b) como un modo habitual de ajustes que el organismo efectúa entre sus impulsos internos y las demandas del ambiente
- c) como un sistema integrado de actitudes y tendencias de conductas habituales en el individuo que se ajustan a las características del ambiente.

Por lo que los planteamientos psicológicos hacen referencia a un conjunto de cualidades propias de cada persona en particular, clasificadas en tres grupos:

- a) Clasificación de los atributos personales, que hacen referencia a la organización del ser humano en las diferentes etapas del desarrollo.
- b) Los biólogos y los conductistas la definen en términos de ajuste, debido a que es un fenómeno de la evolución que se refiere a un modo de supervivencia o de adaptación al medio a partir de las características del individuo.
- c) La personalidad definida a partir de las diferencias individuales, es decir, que las características que posee un miembro difieren de las características de otro individuo de su mismo grupo (Citado por Leal y cols., 1997).

De igual manera Allport (1975, citado por Cerdá, 1985), asume que la personalidad se refiere a *“la integración de todos los rasgos y características del individuo que determinan una forma de comportarse”*, es decir, que la personalidad se forma en función del desarrollo del individuo, a partir de las características ambientales, biológicas y sociales que explican, modulan y mantienen su comportamiento.

A partir de las características mencionadas anteriormente, estas tienen una relación con algunos términos que son primordiales en lo que al estudio de la personalidad se refiere, por lo cual se describirán dos términos que darán sustento al concepto de personalidad de los cuales son: el temperamento y el carácter. Según Allport (1975; citado por Cerdá, 1985), el temperamento es un fenómeno naturalmente emocional, es decir, que se puede presentar a causa de factores genéticos o

hereditarios, pues los individuos reaccionan de manera rápida e intensa ante la estimulación ambiental y por tanto su estado puede fluctuar de acuerdo a las exigencias del medio.

Desde la primera etapa de la evolución humana, las necesidades de adaptación del hombre primitivo y de los animales superiores impulsaron el desarrollo de los instintos básicos como: huida, defensa y reproducción. De acuerdo con estos tres instintos se constituyen los tres tipos de temperamento, y que hoy es posible representar a través de tres dimensiones: ansiedad, hostilidad y extraversión. Cada una de estas dimensiones o temperamentos están relacionados con el desarrollo de estrategias cognitivas propias (Lluís, 2002).

Respecto al segundo término que compone el concepto de personalidad se encuentra el carácter, que es entendido como el grado de organización moral que posee un individuo y que se fundamenta a través de los juicios de valor y de una evaluación ética que se hace de la personalidad, esta depende en gran medida de la propia experiencia de cada individuo, debido a que cada persona se ve influenciada por diferentes factores que ocurren a su alrededor; por tanto como lo plantea Lluís (2002), el carácter controla, modifica, corrige y autorregula la actividad de los individuos, a fin de poder dar respuestas satisfactorias a las exigencias del medio. El carácter es una combinación de sentimientos, valores y sentimientos que un individuo va adquiriendo a lo largo de su desarrollo a través de la interacción, condiciones y circunstancias externas, además difiere en cada individuo de acuerdo con su forma o punto de vista de interpretar la realidad humana (véase la figura 1.1).

Figura 1.1 Formación de carácter



FIG. 1.1

Pero la personalidad no solo se ha entendido a partir de los dos conceptos anteriores sino también desde lo genético, el desarrollo en cuanto a etapas y la evolución de la especie; pues de acuerdo con algunas teorías, como son la teoría psicosocial de Erikson o la teoría psicodinámica de la personalidad de Freud (Domínguez y Fernández, 1999), todos los niños poseen ciertas funciones y estructuras que no han alcanzado su correspondiente maduración, lo cual permite no identificar una base sólida de la personalidad, por tal razón, se puede hablar de personalidad a partir de los 3 años, puesto que se han identificado algunos intereses, aptitudes, estilo conductual y la manera de resolver problemas que facilitan su bienestar y supervivencia en el medio (Costa y McCrae, 1997; Díaz y Díaz Guerrero, 1997). Resulta claro que la estructura de personalidad es permanente, continua y particular a lo largo de los años en hombres y mujeres, aunque en algunos casos esta puede adoptar otros patrones que dificultan el desempeño del individuo (Costa y McCrae, 1994, Digman, 1989, Fruyt, Mervielde y Van-Leeuwen, 2002).

2.2 Teorías de la personalidad

Existen gran cantidad de corrientes y teorías que intentan abordar el estudio del ser humano, específicamente en psicología, incluso como una definición prematura antes de abordar por completo una definición más amplia, se podría decir que la personalidad integra un conjunto de características dinámicas que determinan al ser humano. (Domínguez y Fernández, 1999).

Uno de los primeros modelos o tipologías fue descrita por Hipócrates entre el año 460 y 357 antes de Cristo; la teoría de Hipócrates, quien se considera padre de la medicina actual, establecía que las enfermedades eran causadas por un desequilibrio de los fluidos corporales, también llamados humores.

De este modo se originaron cuatro personalidades diferentes que tenían su origen en el tipo de fluido:

- Sanguíneo
- Colérico
- Flemático
- Melancólico

Por lo tanto, la personalidad comenzó a determinarse y a explicarse de manera más objetiva, sin embargo, esta categoría de Hipócrates aún carecía de la veracidad científica que necesitaba un estudio relacionado con la personalidad, no obstante funcionó como base previa para la siguiente clasificación:

- Introverso
- Extroverso
- Racional
- Emocional

De acuerdo a estas características, las personas podían clasificarse dependiendo de cómo se consideraban. A partir de esta clasificación, la teoría de la personalidad comenzó a ganar adeptos dentro de las investigaciones en psicología y psiquiatría, en un intento por establecer parámetros en la descripción de la personalidad humana. Las primeras investigaciones surgieron con la observación de determinadas características del ser humano, estas características inicialmente se referían al comportamiento, porque es lo más evidente, posteriormente el comportamiento se clasificó hasta formar un conjunto de características que se encontraban en la mayoría de las personas. Las coincidencias en la conducta de las personas condujeron a los científicos e investigadores a diferenciar hábitos, rasgos y contextos en los que se desarrollaban. Por lo tanto la clasificación de las personas se despliegan de comportamientos relacionados a las características que poseían, formando así combinaciones específicas, por ejemplo, existen personas introvertidas racionales, extrovertidas emocionales, introvertidas emocionales o extrovertidas racionales; de esta manera, las cuatro clasificaciones se convirtieron en ocho.

Desde esta perspectiva, el análisis de la personalidad resulta complejo, debido a que las diferentes visiones teóricas determinan la complejidad del fenómeno, de este modo, existen enfoques que estudian la personalidad desde una perspectiva particular e individual, en cambio otras generalizan su estudio. No existe una teoría única de la personalidad, en ese sentido, además de ser un fenómeno complejo, también es un fenómeno amplio de conocimiento. No existe una teoría de la personalidad mejor que otra, cada una de ellas explica y comprende al ser humano desde su visión, sin embargo, si es posible hablar de una teoría funcional o disfuncional, en el entendido de que una teoría no aplicará en determinados contextos o condiciones. A pesar de las limitaciones de cada una de estas teorías, todas y cada una de ellas ofrece una perspectiva particular de entendimiento del ser humano. Esto sin dejar a un lado teorías importantes como: (Domínguez y Fernández, 1999).

- I. Teorías psicoanalíticas: Como es la teoría de Sigmund Freud quien define que las características intrapsíquicas del ser humano son importantes en el desarrollo de su personalidad.

De acuerdo con el teórico más importante de este paradigma de la Psicología (Sigmund Freud, 1856-1939), la conducta de una persona es el resultado de fuerzas psicológicas que operan dentro del individuo y que por lo general se dan fuera de la conciencia (Morris y Maisto, 2005). El concepto de conducta desde esta orientación es de vital importancia porque permite entender la personalidad; es por eso que Pervin y John (1998), plantean que el punto de vista estructural de Freud es una buena manera de abordar este tema.

Según la idea antes expuesta, la persona posee tres estructuras que aparecen durante el desarrollo de la vida; la primera de ellas corresponde a lo que se ha denominado ello, la única estructura que se encuentra presente en el nacimiento y es totalmente inconsciente, se interesa en satisfacer los deseos del niño con el fin de evitar el dolor. En esta parte del desarrollo el niño solo tiene dos maneras de obtener placer, las acciones reflejas y la fantasía (Brainsky, 1998).

La segunda estructura planteada por Freud (1967) es el yo, el que se encuentra entre lo consciente y lo preconscious que busca satisfacer los deseos del ello en el mundo externo; se diferencia de éste en que, en lugar de actuar de acuerdo con el principio del placer (satisfacción inmediata), actúa bajo el principio de realidad. Por medio del razonamiento inteligente el yo busca demorar la satisfacción de los deseos del ello hasta que se pueda garantizar la gratificación de la manera más segura posible. Cuando la persona llega a la edad adulta no solo busca la satisfacción de deseos sino que empieza a entrar en juego el componente moral, lo cual se ha denominado súper yo, este cumple las veces de guardián moral, entonces tiene la función de vigilar al yo para conducirlo hacia las acciones morales socialmente aceptadas (Pervin y John, 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, Freud plantea que la personalidad se desarrolla en la medida en que una persona logra satisfacer los deseos sexuales durante el curso de su vida, es decir, que la personalidad está determinada por la manera en que se aborda cada una de las etapas psicosexuales (Morris y Maisto, 2005). Las etapas psicosexuales son cinco y las vivencias en cada una de ellas dan cuenta de un posible perfil de personalidad. A continuación se presenta cada una de estas etapas:

1. Etapa oral: este periodo comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses y se caracteriza básicamente, según Davidoff (1998), porque el niño obtiene placer a través de succionar el pecho de la madre y masticar los alimentos meses más tarde. Según Freud (1967; citado por Pervin y John, 1998), los niños que obtienen buena gratificación durante esta etapa tienden a ser adultos optimistas, crédulos y confiables, mientras que los que no son satisfactoriamente gratificados tienden a ser pesimistas, sarcásticos, discutidores y hostiles.
2. Etapa anal: comprende de los 18 meses a los 3 años aproximadamente, en esta etapa el placer del niño está concentrado en el ano y lo experimenta a partir de la expulsión y retención de heces fecales. Se cree que los hijos de padres estrictos en el entrenamiento de control de esfínteres tienden a ser

autodestructivos, obstinados, mezquinos y excesivamente ordenados durante la edad adulta (Freud, 1967).

3. Etapa fálica: comprende de los 3 a 6 años, es una etapa muy importante porque es este el momento en que los niños empiezan a descubrir sus genitales, entonces se apegan mucho más al progenitor del sexo contrario mientras que experimentan sentimientos de rivalidad con el progenitor del mismo sexo. De no darse una adecuada identificación con los progenitores se forma lo que en los niños se conoce como complejo de Edipo y en las niñas complejo de Electra (Papalia y Wendkos, 1997). Las personas que no reciben suficiente gratificación durante esta etapa tienden a mostrarse como egoístas, vanidosos, con baja autoestima, tímidos y con sentimientos de minusvalía durante la edad adulta (Morris y Maisto, 2005).
4. Etapa de latencia: va de los 6 hasta los 12 o 13 años; Freud creía que en esta etapa el interés por el sexo disminuye y los niños pueden jugar con los otros niños del mismo sexo sin experimentar ninguna dificultad (Papalia y Wendkos, 1997). Finalmente de los 13 años en adelante Freud describe la etapa genital, momento en el cual se despiertan los impulsos sexuales permitiendo que el adolescente satisfaga todos los deseos reprimidos durante la niñez, las personas que logran abordar satisfactoriamente esta etapa, desarrollan un muy buen sentido de responsabilidad y preocupación por los demás (Davidoff, 1998).

- II. Teoría de rasgos: Se refieren a las características particulares de cada individuo como el temperamento, la adaptación, la labilidad emocional y los valores que le permiten al individuo girar en torno a una característica en particular (Citado por, Engler, 1996).

En este sentido Raymond Cattell, uno de los personajes más significativos en esta teoría, agrupó los rasgos en cuatro formas que se anteponen; de esta manera su clasificación fue la siguiente:

- a) Comunes: (Propias de todas las personas) contra únicos (son característicos de individuo).
- b) Superficiales: (fáciles de observar) contra fuentes (solo pueden ser descubiertos mediante análisis factorial).
- c) Constitucionales: (dependen de la herencia) contra moldeados por el ambiente (dependen del entorno).
- d) Dinámicos: (motivan a la persona hacia la meta) contra habilidad (capacidad para alcanzar la meta) contra temperamento (aspectos emocionales de la actividad dirigida hacia la meta) (Aiken, 2003).

Posteriormente, Hans Eysenck (1970), definió la personalidad como una organización estable y perdurable del carácter, del temperamento, del intelecto y del físico de la persona, lo cual permite su adaptación al ambiente, definición originada a partir del orden de las fuerzas biológicas, la tipología histórica y la teoría del aprendizaje, estableciendo así la base de la personalidad compuesta por tres dimensiones: introversión-extroversión, neuroticismo (síntomas relacionados con la ansiedad) y psicoticismo (conducta desorganizada), (Citado por, Davidoff, 1998).

Eysenck (1947), describe la personalidad como una jerarquía de respuestas específicas y respuestas habituales que no solo describen la conducta sino que busca comprender los factores causales de la misma. Por lo que realizó una revisión acerca de las teorías del temperamento con la que logró dar explicación a los factores o dimensiones de la personalidad: introversión en contraposición con extroversión y emocionalidad en contraposición con estabilidad, siendo la primera dimensión la que determina que una persona sea sociable y participativa al relacionarse con otros sujetos. Extroversión-introversión es una dimensión continua que varía entre individuos, pues algunos tienden a ser más amistosos, impulsivos y extrovertidos mientras que otros se inclinan por ser más reservados, callados y tímidos. La dimensión de emocionalidad, en contraposición con estabilidad, se refiere a la capacidad de adaptación de un individuo al ambiente y a la estabilidad de

esta conducta a través del tiempo. Algunas personas son más estables emocionalmente de una manera integral mientras que otras suelen ser más impredecibles desde el punto de vista emocional (Citado por Engler, 1996).

Eysenck y Rachman (1965), sostiene que existen dos extremos de esta dimensión en los que fácilmente una persona puede encajar o no; en uno de los extremos las personas son emocionalmente más inestables, intensas y exaltantes con facilidad o por el contrario son malhumoras, ansiosas e intranquilas; en el otro, las personas son más estables a nivel emocional, calmadas, confiables y despreocupadas. La dimensión denominada psicoticismo se caracteriza por la pérdida o ausencia del principio de realidad connotado por la incapacidad para distinguir entre los acontecimientos reales o imaginados (Citado por Engler, 1996).

Entre los instrumentos de evaluación de la personalidad desde esta teoría se encuentra que una de las herramientas más usadas es el 16PF, desarrollado por Cattell, que definió y midió a través del análisis funcional los 16 factores o dimensiones de la personalidad, describiendo lo abierta o cerrada que es una persona, si es estable o emotiva (Papalia y Wendkos, 1997). En su versión final, el 16PF dispone de una sola forma, la cual contiene 185 reactivos tomados de las formas previas del cuestionario, sus preguntas están orientadas hacia la solución de problemas (Anastasi y Urbina, 1998).

Retomando a las teorías de la personalidad que existen y que enfatizan en las diferentes etapas que conforman su desarrollo, son la teoría psicodinámica de Sigmund Freud y por otro lado, la teoría psicosocial de Erik Erikson. Se explican a continuación cada una de ellas detalladamente.

- Teoría Psicosocial de Erikson

En la teoría de Erikson del desarrollo psicosocial está conformada por ocho etapas distintas, cada una con dos resultados posibles. La terminación exitosa de cada etapa da lugar a una personalidad sana y a interacciones acertadas; en cuanto a una toma de decisiones, la interacción con cada una de las personas que nos

rodean, ect. Mientras que en el fracaso a la hora de completar con éxito una etapa puede dar lugar a una capacidad reducida para terminar las otras etapas y, por lo tanto, a una personalidad y un sentido de identidad personal menos sanos. Estas etapas, sin embargo, se pueden resolver con éxito en el futuro. A continuación describiéremos de manera más profunda cada una de las etapas:

1. Etapa Oral- Sensorial (Confianza frente desconfianza)

Desde el nacimiento hasta la edad de un año, los niños comienzan a desarrollar la capacidad de confiar en los demás basándose en la consistencia de sus cuidadores (generalmente las madres y padres). Si la confianza se desarrolla con éxito, el niño/a gana confianza y seguridad en el mundo, a su alrededor, y es capaz de sentirse seguro incluso cuando está amenazado. No completar con éxito esta etapa puede dar lugar a una incapacidad para confiar, y por lo tanto, una sensación de miedo por la inconsistencia del mundo. Puede dar lugar a ansiedad, a inseguridades, y a una sensación excesiva de desconfianza en el mundo.

2. Etapa Muscular-anal (Autonomía frente vergüenza y duda)

Entre el primer y el tercer año, los niños comienzan a afirmar su independencia, caminando lejos de su madre, escogiendo con qué juguete jugar, y haciendo elecciones sobre lo que quiere usar para vestir, lo que desea comer, etc. Si se anima y apoya la independencia creciente de los niños en esta etapa, se vuelven más confiados y seguros respecto a su propia capacidad de sobrevivir en el mundo. Si los critican, controlan excesivamente, o no se les da la oportunidad de afirmarse, comienzan a sentirse inadecuados en su capacidad de sobrevivir, y pueden entonces volverse excesivamente dependiente de los demás, carecer de autoestima, y tener una sensación de vergüenza o dudas acerca de sus propias capacidades.

3. Etapa locomotora (Iniciativa frente a culpa)

Alrededor de los tres años y hasta los siete, los niños se imponen o hacen valer con más frecuencia. Comienzan a planear actividades, inventan juegos, e inician actividades con otras personas. Si se les da la oportunidad, los niños desarrollan

una sensación de iniciativa, y se sienten seguros de su capacidad para dirigir a otras personas y tomar decisiones. Inversamente, si esta tendencia se ve frustrada con la crítica o el control, los niños desarrollan un sentido de culpabilidad. Pueden sentirse como un fastidio para los demás y por lo tanto, seguirán siendo seguidores, con falta de iniciativa.

4. Etapa de Latencia (Industriosidad/ Actividad frente a inferioridad)

Desde los seis años hasta la pubertad, los niños comienzan a desarrollar una sensación de orgullo en sus logros. Inician proyectos, los siguen hasta terminarlos, y se sienten bien por lo que han alcanzado. Durante este tiempo, los profesores desempeñan un papel creciente en el desarrollo del niño. Si se anima y refuerza a los niños por su iniciativa, comienzan a sentirse trabajadores y tener confianza en su capacidad para alcanzar metas. Si esta iniciativa no se anima y es restringida por los padres o profesores, el niño comienza a sentirse inferior, dudando de sus propias capacidades y, por lo tanto, puede no alcanzar todo su potencial.

5. Etapa de adolescencia (Identidad frente a confusión de papeles)

Durante la adolescencia, la transición de la niñez a la edad adulta es sumamente importante. Los niños se están volviendo más independientes, y comienzan a mirar el futuro en términos de carrera, relaciones, familias, vivienda, etc. Durante este período, exploran las posibilidades y comienzan a formar su propia identidad basándose en el resultado de sus exploraciones. Este sentido de quiénes son puede verse obstaculizado, lo que da lugar a una sensación de confusión sobre sí mismos y su papel en el mundo.

6. Etapa Adultez temprana (Intimidad frente a aislamiento)

Abarca aproximadamente desde los 20 a los 25 años, las personas comenzamos a relacionarnos más íntimamente con los demás. Exploramos las relaciones que conducen hacia compromisos más largos con alguien que no es un miembro de la familia. Completar con acierto esta etapa puede conducir a relaciones satisfactorias y aportar una sensación de compromiso, seguridad, y preocupación por el otro dentro de una relación. Erikson atribuye dos virtudes importantes a la persona que se ha enfrentado con éxito al problema de la intimidad: afiliación (formación de

amistades) y amor (interés profundo en otra persona). Evitar la intimidad, temiendo el compromiso y las relaciones, puede conducir al aislamiento, a la soledad, y a veces a la depresión.

7. Etapa Adultez Media (Generatividad / Creatividad frente a estancamiento)

Durante la edad adulta media, en una etapa que dura desde los 25 hasta los 60 años aproximadamente, establecemos nuestras carreras, establecemos una relación, comenzamos nuestras propias familias y desarrollamos una sensación de ser parte de algo más amplio. Aportamos algo a la sociedad al criar a nuestros hijos, ser productivos en el trabajo, y participar en las actividades y organización de la comunidad. Si no alcanzamos estos objetivos, nos quedamos estancados y con la sensación de no ser productivos. No alcanzar satisfactoriamente la etapa de generatividad da lugar a un empobrecimiento personal. El individuo puede sentir que la vida es monótona y vacía, que simplemente transcurre el tiempo y envejece sin cumplir sus expectativas. Son personas que han fracasado en las habilidades personales para hacer de la vida un flujo siempre creativo de experiencia y se sienten apáticos y cansados. Las personas generativas encuentran significado en el empleo de sus conocimientos y habilidades para su propio bien y el de los demás; por lo general, les gusta su trabajo y lo hacen bien.

8. Etapa de Madurez (Integridad del yo frente a desesperación)

Mientras envejecemos y nos jubilamos, tendemos a disminuir nuestra productividad, y exploramos la vida como personas jubiladas. Durante este periodo contemplamos nuestros logros y podemos desarrollar integridad si consideramos que hemos llevado una vida acertada. Si vemos nuestras vidas como improductivas, nos sentimos culpables por nuestras acciones pasadas, o consideramos que no logramos nuestras metas en la vida, nos sentimos descontentos con la vida, apareciendo la desesperación, que a menudo da lugar a depresión. Todos los modelos propuestos coinciden en señalar a los padres como principales moldeadores de la personalidad de sus niños y niñas. Los pequeños son fiel reflejo de los patrones de reforzamientos social a los que están sometidos. Que una niña busque más la proximidad del padre, en esta edad, no se debe a un impulso sexual,

sino a que los padres suelen ser menos restrictivos con sus hijas que con sus hijos y lo mismo ocurre con los hijos respecto de sus madres. (Papalia y Wendkos, 1997).

2.3 Factores que influyen en el desarrollo de la personalidad

2.3.1 Factor familiar

Parra y Oliva (2004), plantean que en los primeros años, cuando da inicio la adolescencia, generalmente surgen conflictos y discusiones con los padres y estos a su vez suelen ser más frecuentes con el paso del tiempo, sin embargo estos mismos disminuyen en la última fase de la adolescencia, es cuando los y las adolescentes tienden a valorar más la experiencia y el saber de los padres. Es importante resaltar que aunque los conflictos continuos se asocian con malos resultados, un nivel de conflicto moderado puede ayudar a la población adolescente a conseguir los cambios de roles necesarios y a establecer relaciones diferentes con sus padres, que pueden durar toda la vida. Tradicionalmente se han tenido en cuenta dos dimensiones principales en la socialización familiar: el afecto y el control, que dan origen a las diferentes prácticas educativas o estilos de crianza que los padres realizan con los hijos, ya el adolescente constantemente viaja de la realidad a la fantasía en un segundo, el querer huir de su realidad por medio de situaciones que van contrarias al mundo real, que en el mejor de los casos serían la televisión, ciencia ficción, etc., en el peor las drogas.

Uno de los lugares en donde adquirimos nuestros primeros aprendizajes es en la familia, que esta funge como la primera escuela. La relación familiar puede ser un gran factor que defina nuestras actitudes, conductas y sobre todo nuestra personalidad. El vivir en una ambiente con conflictos familiares como la agresividad, puede generar que se aprenda esta conducta y repetirla con las personas que le rodean, al mismo tiempo la forma de educación y en como los padres utilizan algunas técnicas de crianza pueden generar conductas negativas. “*La teoría del*

aprendizaje: plantea que las características negativas del trastorno son actitudes que los jóvenes aprenden de las técnicas negativas empleadas por los padres y figuras de autoridad (castigos, gritos, golpes, ignóralos, etcétera).” (Citado por Valenzuela, Ibarra, Zubarew, Loreto, 2004).

Dado que somos seres sociales, la personalidad en gran parte deriva de los mensajes que se reciben del contexto, en primera instancia de los mensajes recibidos de la familia, principalmente de los padres. Sin embargo Papalia (2010) afirma que existen algunas relaciones importantes entre la crianza de los niños y la construcción de la personalidad, ya que esta no es algo que surja de la nada, sí no por el contrario surge de igual manera de la percepción que tiene de sí mismo, pero entrelazada con la experiencia que cada persona tiene de lo que piensen los demás de él.

De acuerdo a Laursen (2003), quien tenía la hipótesis de que el desarrollo de la personalidad saludable se deriva de tener padres, que eduquen con amor y respeto; sin embargo ningún estudio ha podido constatar a ciencia cierta esta idea, que existen personas que han sido educadas de forma excelente mediante el amor y el respeto y que sin embargo llegan a la edad adulta con una personalidad no desarrollada, son adultos inseguros y con dudas de sí mismos o, por otro lado existen personas que han tenido una vida difícil, que proviene de familias disfuncionales y sin embargo rinden de manera adecuada en la escuela, establecen relaciones estables y satisfactorias, son seguras de sí mismas y poseen una personalidad bien desarrollada y saludable, logrando sacar de sus problemas y medios para salir adelante en cada momento (Citado por Davidoff, 1998).

De igual manera Laursen (2003), halló correlaciones significativas con los factores de economía, educación, zona geográfica, clase social, la profesión de los padres o el hecho de que la madre permaneciera en casa, a su vez menciona que es importante la relación existente entre padres e hijos, encontrando diferentes puntos que llevan al pleno desarrollo de la personalidad en el adolescente y son los siguientes:

- El adolescente debe experimentar de manera plena una total aceptación de su persona, como lo son sus pensamientos y sus sentimientos.
- El adolescente debe desarrollarse en un contexto de límites definidos, con normas que sean justas, no opresoras y negociables, poniendo un cierto grado de confianza de que este será capaz de cumplirlas.
- Que la forma en que le eduquen sus padres, respeten siempre su dignidad como ser humano, que no utilicen la violencia, la humillación o el ridículo para controlar o manipular. Por el contrario los padres deben de escuchar las necesidades y deseos del adolescente.
- Los padres deben expresar de igual manera, que su personalidad está bien forjada, ya que ejercen el papel de modelos.

Sin embargo Gallegos (2013), señala que las discusiones entre los padres y sus hijos o hijas adolescentes se producen generalmente sobre los mismos tópicos en el siglo XXI que en los inicios o en los finales del siglo XX. Los tres grandes grupos de temas problemáticos que destacan los padres son: el dinero, los horarios y la colaboración en las tareas domésticas. Sin dejar a un lado las cuestiones relacionadas con el sistema de valores, la política, la religión, el consumo de drogas o la sexualidad no suelen provocar grandes disputas sino discusiones y riñas de poca envergadura en la gran mayoría de los y las adolescentes. Noller (1994), Parra y Oliva (2002), citados en el Congreso “Ser Adolescente Hoy”, en Noviembre del 2005, opinan que en cuanto al dinero que piden los hijos (para ropas de marca, gastos para ocio, etc.), la dificultad de los padres generalmente se centra en encontrar el equilibrio deseable entre resistir a las presiones del grupo que pueden promover una personalidad débil y caprichosa y por otra parte favorecer su integración social y el sano crecimiento; esto sin dejar a un lado el principal punto importante que es poder favorecer un sano crecimiento, con pautas democráticas de educación con puesta de límites acordes a cada situación concreta.

Así se puede concluir que la influencia de los padres es una parte central en el desarrollo de la personalidad y que no solo la personalidad de los padres, el estilo de educación de los padres ejerzan sobre sus adolescentes, determinaran la

personalidad de los hijos, ya que estos rasgos son solo parte de la historia de la persona, más nunca su historia total. La familia y el clima familiar, es el mejor ámbito posible en donde se genera y desarrolla la personalidad, sin embargo esto no quiere decir, como se dijo antes que el ambiente familiar sea la única y más importante característica para el desarrollo de la personalidad en el adolescente, ya que, en la misma familia los demás hijos suelen ser diferentes aunque el trato y la manera de crianza sea igual para todos, cada miembro de la familia lo tomara como más le convenga de acuerdo a sus necesidades y características individuales.

2.3.2 Factor social

Tanto la escuela como la sociedad también son factores que influyen en nuestro aprendizaje y de esto depende nuestro futuro. El aprender de un modelo adecuado permitirá llegar al éxito pero si aprendemos de un modelo equivocado llegaríamos al fracaso. El éxito, el fracaso en muchos aspectos de la vida en una cultura depende del aprendizaje por observación que tenemos hacia los demás. El desviado cultural, el criminal, el neurótico, el indolente, pueden ser uno que ha fallado para adaptarse al papel esperado (Dicarpio, 2007).

Con lo anterior podemos decir que la capacidad del ser humano para aprender es sorprendente, más allá de solo adquirir conocimientos, también podemos adquirir actitudes o conductas mediante nuestro contexto *“los humanos son muy flexibles y capaces de aprender una multitud de actitudes, habilidades y conductas y que gran parte de este aprendizaje procede de experiencias vicarias.”* (Dicarpio, 2007).

Sin embargo Romero (2003), argumenta que en la adolescencia uno de los cambios más significativos que sucede en esta etapa, es el paso desde la vida familiar a la interacción en la vida social. Ya que se espera del adolescente una inserción autónoma en el medio social y que alcance el poder asumir una independencia que lo exprese personalmente y con esto dirigirse hacia roles y metas que tengan relación con sus habilidades y que estén de acuerdo con las condiciones ambientales. Por lo que el joven procura que sus sentimientos de adecuación y

seguridad provengan de sus propias realizaciones, las que confronta frecuentemente con su grupo de amigos o compañeros de edad similar. (Citado por Lutte, 1991).

Sin embargo en la adolescencia temprana se tiende a establecer una relación cercana de amistad con uno o más amigos del mismo sexo. Este vínculo es estrecho y el contacto con miembros del otro sexo suele hacerse en grupo. Por lo que existe un fuerte alejamiento de las figuras de autoridad, tendiendo al distanciamiento, desobediencia y evitación de dichas figuras.

Además en la adolescencia el grupo de pares como tal comienza a tener mayor relevancia, es aquí donde cobra importancia la pertenencia al grupo del barrio, grupos deportivos, grupos de amigos, etc. Estas pertenencias desempeñan variadas funciones (Ensayostube, 2017), siendo las principales:

- Proporcionarle al individuo la oportunidad de aprender a relacionarse con sus compañeros de edad.
- Aprender a controlar su conducta social.
- Adquirir destrezas e intereses propios de la edad.
- Compartir problemas y sentimientos comunes.

Por lo que Papalia (2010), dice que en este período se tiende a asumir los valores y códigos del grupo de pares, lo que aumenta la distancia con los padres, existiendo una tendencia "anti-adulto". En la adolescencia tardía los valores del grupo dejan de tener tanta importancia, siendo los propios valores acordes a la identidad los que se privilegian. Respecto a las figuras de autoridad, se comienza a producir una reconciliación y reparación.

Estos vínculos tardíos suponen menos explotación y experimentación, ya no está todo centrado en la aceptación del grupo de pares sino que se puede compartir con los amigos de un modo más íntimo. Lo más importante es que se desarrolle una independencia, es decir que el joven adquiera un rol definido, pero al mismo tiempo que le permita tomar en cuenta sus valores. Esto va a depender de la forma en como logre el proceso de socialización. Si el adolescente fracasa en ser aceptado

en un grupo, pueden aparecer conductas de aislamiento o de extrema dependencia a los amigos o a determinados grupos a quienes imitará (Álvarez, 2009).

En general, las relaciones con iguales del mismo sexo y del sexo opuesto durante la adolescencia, sirven de ejemplo de las relaciones adultas en las interacciones con los miembros del mismo sexo y del sexo opuesto. El adolescente que todavía no ha aprendido a entenderse bien con sus pares en esta etapa, cuando llegue a la edad adulta se enfrentará con serios obstáculos que le dificultarán su inserción social.

La mayor independencia que el adolescente va adquiriendo, y la mayor conciencia que va desarrollando, le hacen tomar juicios y pensamientos propios. Los padres tienden a etiquetar al adolescente y comparan su comportamiento anterior con el actual, atribuyendo los cambios a la influencia del grupo con los cuales conviven. Así, es frecuente escuchar por ejemplo, la frase "a mi hijo me lo cambiaron los amigos", lo que hace pensar en la falta de comprensión en los padres respecto a que muchos de los cambios que pasan en su hijo son parte del desarrollo; además de escuchar a algunas madres que dicen tener un hijo modelo, porque es tranquilo, no sale a ninguna parte y no tiene amigos, ni "malas amistades". Pero es importante señalar que esta situación no es necesariamente la ideal y que puede llegar a ser incluso un obstáculo en el desarrollo social del adolescente (Rojas, 2003 p. 37).

2.3.2.1 Formación de grupo

Según Castellar (1963), al inicio de la adolescencia empiezan a formarse grupos unisexuales, normalmente compuestos por compañeros o compañeras del centro escolar. La característica esencial para poder pertenecer al grupo es la conformidad en actividades de ocio, vestido y determinadas actitudes o expresión de los valores frente a la realidad. Las relaciones de amistad surgen dentro de estos grupos y a menudo presentan actitudes superficiales por los demás y hostilidad hacia el sexo opuesto. Un segundo estadio implica la apertura del grupo inicial a otro de características similares, estableciendo de este modo relaciones más amplias e

intergrupales. Un tercer estadio, supone la formación de grupos heterosexuales que se consiguen porque algunos miembros, considerados líderes, comienzan a eliminar las restricciones unisexuales impuestas al principio. Suelen ser estos líderes los que impulsan a los otros miembros a que establezcan las relaciones heterosexuales.

El cuarto estadio se caracteriza porque los grupos ya son completamente heterosexuales, se unen porque tienen intereses comunes y comparten valores y aficiones. Por último, los grupos se suelen desintegrar y se forman parejas libremente escogidas. Las contradicciones entre los valores del grupo y los de la familia suelen afectar a aspectos superficiales como el modo de vestir, las aficiones y gustos o estilo general de vida, pero no tanto a las opciones y valores decisivos. Por lo general, el adolescente observa el criterio de los padres, con preferencia al de los compañeros en materias que atañen a su futuro, mientras sigue más a los compañeros en opciones del presente, en la realización de sus deseos y necesidades actuales.

Durante la adolescencia la amistad tiene una función estratégica, ya que suele ser un factor relevante en la socialización de los adolescentes. Puede ser un medio para aprender habilidades sociales y juega un papel central en la búsqueda del adolescente del conocimiento y la definición de sí mismo. La amistad también es importante para lograr la emancipación de los padres, el establecimiento de relaciones heterosexuales y la afirmación de la identidad. Es más, carecer de amigos o tener con éstos relaciones conflictivas predice posteriores problemas psicológicos (Claes, 1992).

En esta etapa los sujetos poseen una madurez cognitiva que les permite pensar de forma abstracta y resolver conflictos de un modo mucho más crítico. Normalmente, las habilidades y las interacciones sociales se desarrollan al mismo tiempo, dando lugar a una mayor capacidad de empatía que provoca ligeros aumentos en la reciprocidad de amistad. La aparición de las relaciones de colegas como un patrón de amistad de mayor implicación, exclusividad y estabilidad, marcan el principio de una serie de cambios en las relaciones sociales que se desarrollan durante esta

etapa. Los adolescentes entienden por comunicación: hablar, chatear, contar, enviar y recibir, compartir ideas, escuchar, aunque no sólo se restringe el término exclusivamente a una función instrumental y conductual, también incluye muchas referencias a ideas relacionadas con encuentro con gente, compartir ideas, trabajar sobre un tema, dar consejos, hablar sobre los problemas, etc. Los adolescentes destacan como cualidades prototípicas de un buen comunicador: “saber escuchar”, “ser un orador habilidoso”, “ser un confidente franco y sincero” y “ser una persona amable” entre otras, no olvidando que estas cualidades se encuentran inscritas dentro de un contexto mediatizado ideológica y relacionalmente. Cuando la relación es más estrecha se comparten sentimientos y pensamientos más íntimos y personales apoyados en la confidencialidad, por ello, no es de extrañar que confiesen sus defectos, patinazos, miedos o la propia desconfianza en sí mismos, a sus compañeros/as más íntimos (Peris y García 2002).

Según un estudio meta-analítico realizado recientemente por Laursen, Finkelstein y Townsend (2001), los adolescentes resuelven los conflictos más con la negociación que con la coacción, de manera que solventan las diferencias de forma mutuamente beneficiosa y esperan ayudar y recibir ayuda antes que aprovecharse de los amigos o que éstos se aprovechen de ellos. A medida que incrementa la edad aumenta la resolución de conflictos a través de la negociación. Sin embargo, esta estrategia dominante está vinculada a la relación con los amigos y compañeros, no ocurriendo lo mismo en la relación con los hermanos o conocidos. No obstante, la fuente de mayor influencia sobre la conducta adolescente varía según el asunto que se considere. Generalmente, la búsqueda de su identidad en relación con sus iguales y con los adultos suele ir asociada a una actitud de rebeldía y oposición que en estas edades sienten necesaria para su afirmación personal. Es más probable que los adolescentes escuchen a sus padres y profesores en cuestiones de moralidad, educativas y laborales y que sean más susceptibles de escuchar a sus compañeros/as en asuntos relacionados con elegir amigos, controlar las relaciones con los compañeros/as o pasar el tiempo libre.

No obstante, tener amigos se considera un importante logro social y la aceptación social y el grado en que son queridos por sus amigos es un importante índice de ajuste y de adaptación actual y futura (Peris y García 2002).

2.3.3 Factor escolar

La mayoría de los maestros desean aportar una contribución positiva a las mentes confiadas a su cuidado. Si en ocasiones causan un daño, no es intencionalmente y en la actualidad la mayoría son conscientes de que una de las maneras en que pueden contribuir, es fomentando el desarrollo de la personalidad en el adolescente. Saben que los adolescentes que creen en sí mismos y cuyos maestros proyectan una concepción positiva de su potencial, rinden mejor en la escuela. Un maestro que proyecta confianza y bondad de un niño o joven, puede ser un poderoso antídoto a una familia donde falta la confianza, en la que quizás se transmite la perspectiva contraria, además de que un maestro que trata a los jóvenes con respeto puede ofrecer orientación y se esfuerza para comprender las relaciones humanas (Morín, 1999).

Para Papalia (2010), la escuela es la primera oportunidad que los chicos tienen de transformar la construcción de su personalidad, por medio de la que le devuelven sus maestros de una manera objetiva y puede esta construcción restituir el desarrollo de su personalidad, similar o totalmente diferente a la que le mostraba la familia. Educar es mucho más que instruir. Por eso un educador es mucho más que un enseñante de saberes; es una acompañante en su proceso de personalización. El adolescente, en esta etapa está en búsqueda de su identidad y el reconocimiento de sí mismo, necesita de los adultos opiniones sensatas, criterios maduros, actitudes personales y muchos chicos por diferentes razones, no pueden encontrar eso en sus hogares y es su escuela la que les brinda la única posibilidad de tomar conciencia que de sus actitudes depende la calidad de su vida; que si no están conformes con sus respuestas pueden cambiar, mejorar ellos mismos, su vida y la de quienes lo rodean.

Por otro lado los compañeros influyen, puesto que el adolescente desea ser aceptado y sentirse identificado con un grupo, teme ser despreciado y sufre por ello. Es muy sensible a las críticas y menosprecios. Del mismo modo es susceptible al concepto que sus compañeros le proyectan, ya que estos actúan como espejos que le reflejan las causalidades observables. A menudo algunos adolescentes se sienten reforzados en la imagen que sus compañeros le transmiten, por ejemplo si alguno de los integrantes se manifiesta haciendo bromas y comentarios sarcásticos, los compañeros se ríen y alaban sus acciones, este considerara que es gracioso y que obtiene la aceptación de su grupo se adaptara a la imagen y las expectativas que estos les remiten (Rojas, 2003 p. 42).

Para el adolescente las amistades son cruciales, ya que se sienten inseguros con respecto a si mismos. Carecen de una personalidad definida y de identidades inseguras. Desde el punto de vista de Papalia (2010), los adolescentes se rodean con los que gana fuerza y les ayuda a establecer fronteras personales, de ellos aprende las habilidades personales y sociales necesarias, además de obtener un concepto de sociedad que les ayuda a formar parte del más amplio mundo adulto. Los adolescentes están orientados hacia sus iguales y dependen de ellos para su concepto de valía personal, ya que las amistades le proporcionan apoyo emotivo preparando al adolescente a la libre expresión para el amor de adultos.

Hasta aquí cabe asegurar de acuerdo Laursen (1996), que en la adolescencia es donde se comienza la independencia e individualización el desarrollo de la personalidad y pasa a ser más responsabilidad del mismo individuo que de las influencias que los demás pueden aportarle, es ahora el adolescente el indicado, para trabajar por sus sueños, el único que responderá por sus actos, aquel que tiene una total confianza en sí mismo, el que debe conocerse y reconocerse sus triunfos, el que se debe aplaudir y felicitar por cada logro alcanzado y sobre todo el que debe cuidar de sí mismo, sin esperar a que los demás lo hagan por él, porque de eso se trata el crecimiento, de hacerse responsable en plenitud de uno mismo, ya que a partir de esta etapa donde se comienza a adquirir conciencia y contacto con los conceptos, sentimientos, valores y metas se van construyendo, por cuenta propia

en el grado de personalidad que se necesita. Es importante que el adolescente si recupera sus experiencias de la infancia, que acepte lo que no puede cambiar y que trabaje sobre lo que puede transformar para sentirse como se quiere sentir (Citado por Morín, 1999).

CAPÍTULO III

ESTILOS DE CRIANZA

La familia influye en el desarrollo socio afectivo del adolescente, ya que los estilos de crianza, valores, normas, roles y habilidades se aprenden durante el período de la infancia, la cual está relacionada con el manejo y resolución de conflictos, las habilidades sociales y adaptativas, con las conductas sociales y con la regulación emocional, entre otras. Aunque son multidimensionales los factores que afectan el desarrollo de los niños y niñas, es importante identificar la influencia de la familia y de los estilos y pautas de crianza en el desarrollo socio afectivo, además de identificar factores de riesgo y problemas de salud mental en la infancia, tales como: la depresión infantil, agresividad, baja autoestima, problemas en conductas adaptativas, entre otras.

Los cambios en la familia, en las interacciones y en las pautas de crianza pueden afectar los estilos parentales y el desarrollo socio afectivo en la infancia. Para Cabrera, Guevara y Barrera (2006), la red familiar se reorganiza y las relaciones se redefinen permanentemente; en las interacciones negativas en la familia pueden crearse desajustes psicológicos en los hijos, lo cual dependerá del grado de satisfacción que se tenga por ser padre.

De igual manera, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado, debido a funciones relacionadas con la crianza, pueden influir sobre las características personales de los hijos y su ajuste emocional; ya que las reacciones de los padres ante las emociones de los hijos juegan un papel importante en el desarrollo socioemocional.

Sin embargo Estévez, Musitu y Herrero (2005), plantean que las relaciones entre el contexto familiar y los problemas de comunicación son uno de los factores de riesgo para el ajuste psicológico de los adolescentes; además, de que la influencia de los problemas de comunicación y el ajuste escolar en la salud mental de los adolescentes, (malestar psicológico, sintomatología depresiva y estrés percibido);

son la de la posibilidad de la bidireccionalidad, es decir, que el ajuste emocional de los adolescentes afecta la comunicación y la dinámica familiar (Rojas, 2003).

3.1 Definición

De acuerdo con el Dr. John Gottman (1993), describe a los estilos de crianza como *“la manera que tienen los progenitores de reaccionar y responder a las emociones de los niños y niñas”* (Ibáñez, 1986). El estilo de crianza es un patrón de actuación que, como progenitores llevan a cabo, recogen un conjunto de emociones, pensamientos, conductas y actitudes que los padres y madres desarrollan en torno a la crianza de los hijos e hijas. Nuestro estilo de crianza está inmerso en un proceso de interacción social y como tal va interferir directamente en la otra persona.

Los estilos de crianza son muy importantes, porque es la forma en que los padres interactúan con los hijos e hijas, además de ser la base de su desarrollo social y emocional, y por lo tanto de su bienestar actual y futuro. Estos a su vez hacen que el que el niño o niña se sienta de una determinada manera consigo mismo y con los demás, lo cual es fundamental para su desarrollo no obstante esto determinara las futuras interacciones sociales y relaciones afectivas (Fernández, 2009).

Por otro lado autores como Céspedes (2008), Papalia (2005) y Sordo (2009), mencionan que los Estilos de Crianza son un conjunto de conductas ejercidas por los padres hacia los hijos. Ya que los padres son los principales responsables del cuidado y protección de los niños, desde la infancia hasta la adolescencia. Esto significa que los padres son los principales transmisores de principios, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. En este sentido, su función es biológica, educativa, social, económica y de apoyo psicológico. Frente a lo anterior, las dimensiones que caracterizan las prácticas educativas de los padres son: el control y exigencias; existencia o no de normas y disciplina; grado de exigencia a los hijos. Otras dimensiones que también existen para estos autores son: el afecto y la comunicación que es el grado de

apoyo y afecto explícito hacia los hijos; mayor o menor comunicación entre padres e hijos (Citado por Vega, 2006).

Para Vega (2006), existen cuatro estilos de crianza: el estilo democrático, padres que tratan de dirigir las actividades de sus hijos en forma racional considerando su edad características individuales y circunstancias particulares; el estilo indiferente, ausencia de control disciplina y exigencias distanciamiento emocional (frialdad) y rechazo en la relación con los hijos; el estilo permisivo, que se caracterizaría por aquellos padres que permiten que los niños rijan y dirijan sus propias actividades, es el hijo el que tiene el control de la familia y los padres suelen doblegarse frente a sus requerimientos y caprichos; y finalmente el estilo autoritario, en el existiría una imposición inflexible de normas y de disciplina independientemente de la edad de los hijos sus características individuales y diferentes circunstancias de la vida (Álvarez, 2002; Maccoby, 1983; Vega, 2006).

3.2 Prácticas de crianza

Ser padre o madre no es solo dar vida a un nuevo ser, también incluye criarlo para que sepa desenvolverse en la sociedad de la que va a formar parte. “*Crianza*”, según la Real Académica Española (RAE, 1996), es un término que se deriva de *creare* que significa nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir.

Mientras que Izzedin y Pachajoa (2009), crianza se refieren al entrenamiento y formación de los niños por los padres. Sin embargo también se define como los conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen en relación con la salud, la nutrición, oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar. Izzedin y Pachajoa (2009), indican que esta constituye la primera historia de amor sobre la que se edifica en gran parte la identidad del niño y se construye el ser social. Por lo tanto, una crianza de calidad es factor determinante para que la niñez tenga una buena disciplina, de manera que al hacerse adultos sean parte de una sociedad que promueva el bienestar común.

Por otro lado Woodhead y Oates (2010), la definen como un factor crucial para el bienestar de los niños; una buena crianza es la que confiere a los niños los beneficios de la resiliencia, el bienestar, la autoestima, la competencia social y los valores propios de la ciudadanía y conduce a un desarrollo positivo en lo emocional, lo cognitivo, lo social y el comportamiento. Una crianza de poca calidad puede incrementar las probabilidades de que surjan conductas agresivas, trastornos mentales y sensaciones de escasa autoestima. Asimismo, Izzedin y Pachajoa (2009) y Terraza (2011), afirman que en la crianza, además de los procesos físicos que conforman el desarrollo integral de los niños y niñas, se encuentran involucrados procesos psicosociales, teniendo en cuenta las pautas, creencias y prácticas propiamente dichas.

Las pautas de crianza tienen que ver con el orden normativo que dirige las acciones de los padres, al qué debe hacer frente al comportamiento de los niños y acorde a las determinaciones culturales propias del grupo de referencia. En las pautas influyen los cambios que una sociedad o familia hacen de la representación social de niño, que concibe a este como sujeto con plenos derechos. Es decir, que las concepciones sobre ser niño y niña cambian con los ideales de la sociedad moderna. En cuanto a las creencias, consisten en las explicaciones que los padres dan a la manera como orientan las acciones sus hijos. Se trata de un conocimiento básico del modo en que se deben criar a los niños; son certezas compartidas por los miembros de un grupo, que brindan fundamento y seguridad al proceso de crianza.

Según Terraza (2011), las prácticas de crianza, son acciones que suceden progresivamente. No se trata de acciones y reacciones estáticas y repetitivas de padres e hijos. Son modificables dependiendo de las familias y la época. Un rasgo de las prácticas lo constituye el hecho de que son acciones aprendidas, tanto dentro de las relaciones de crianza en las cuales se vieron involucrados los adultos, como por referencia a comportamientos de otros padres de familia, esto quiere decir que las acciones que manifiestan los padres frente al comportamiento de sus hijos no son el resultado de la maduración biológica, dependen de las características de la

cultura a la cual se pertenece. Las prácticas se manifiestan de una manera particular para atender comportamientos específicos de los niños, por ejemplo, frente a la alimentación, ante la demanda de afecto o como respuesta a conductas disfuncionales.

Además, pueden tomar la forma de conductas motoras complejas, de expresiones verbales o de gesticulaciones voluntarias. Las prácticas de crianza, el cuidado y la orientación de los niños, son un fenómeno complejo y muestran una gran variabilidad los cuales son muy sensibles a las determinaciones socioculturales y al modo particular como los interpreta y usa un padre de familia concreto.

Por su parte autores como Solís, Cámara y Díaz (2007), afirman que las prácticas de crianza se refieren a los comportamientos específicos de los padres para guiar a los niños hacia el logro de metas de socialización. Los mismos autores agregan que las prácticas son la operacionalización de las creencias, es decir, los comportamientos llevados a cabo para cumplir con su papel de guías. También Ramírez (2005), aporta al significado de prácticas de crianza señalando el objetivo de estas: modular y encauzar las conductas de los hijos en la dirección que ellos valoran y desean y de acuerdo a su personalidad. Por ello se relacionan con dimensiones como el tipo de disciplina, el tono de la relación, el mayor o menor nivel de comunicación y las formas que adopta la expresión de afecto.

Aunque los autores como Pichardo, Justicia y Fernández (2009), definen la competencia social como la habilidad para enfrentar las demandas de una situación social de manera adecuada. Está ligada a conceptos como adaptación, habilidades sociales, autoestima, eficacia y comportamiento inteligente, al tiempo que se ve influenciada por el contexto donde el sujeto está inmerso. Además, relacionan las prácticas de crianza que ejercen los padres y la competencia social que desarrollan los hijos afirmando que las prácticas de crianza de los padres constituyen una variable importante que funciona como predictor de la competencia social de sus hijos.

Unas prácticas de crianza eficaces implican las siguientes características: dar apoyo, expresar empatía, adecuada resolución de conflictos, buena comunicación

entre padres e hijos, con afectividad positiva, controlando la conducta poniendo límites claros y una apropiada disciplina. Las prácticas de crianza son adecuadas en la medida que promuevan en los niños la competencia social, ya que esta es una habilidad básica para el desarrollo de la persona en la sociedad.

3.3 Estilos de crianza

Ser padre es una de las tareas más exigentes del mundo. Cada progenitor intenta hacer lo mejor que puede con las herramientas de las que dispone. La mayoría de las personas se basan en lo que conocen (su propia vivencia como hijos) y tratan de repetir o modificar los patrones que se siguieron con ellos. Sin embargo, no todos optan por manejar o llevar a cabo un estilo de crianza, si no que manejar el que para ellos más les favorezca en la crianza de los hijos. Sin dejar a un lado los actos que dependen de los aspectos importantes como el nivel de autoestima o la capacidad de relacionarnos adecuadamente con los demás, los comportamientos que toman los padres y madres hacia sus hijos que traen consecuencias de manera negativa o positiva, dejando a su vez secuelas durante toda la vida. El acto de crianza paterna o materna, es un elemento fundamental para el desarrollo de toda persona.

3.4 Teoría sobre Estilos de Crianza de Diana Baumrind

Existen varios estudios que han intentado establecer la relación existente entre los estilos parentales o de crianza, el ajuste y adaptación infantil y adolescente. El trabajo de Diana Baumrind (1966), es uno de los intentos pioneros y más elaborados de estudio acerca de los Estilos de Crianza, el cual ha servido de base para posteriores investigaciones referentes a la socialización, específicamente en la relación padres, madres, hijos o hijas (Darlyn, 1999).

Diana Baumrind es una de las investigadoras más reconocidas en el área de Estilos de Crianza, cuyo interés radicó en identificar y describir los estilos Crianza. En sus trabajos clásicos realizados en los años 1967 y 1971, se tiene en cuenta la

interrelación entre las tres variables básicas: control, comunicación e implicación afectiva (Torío, Peña y Rodríguez, 2008).

El trabajo de dicha autora recibe influencias de Kurt Lewin y su equipo de investigación, quienes aplicaron su teoría al ámbito de la familia y el matrimonio. Lewin reconocía la importancia de la familia como un campo interpersonal, y reflexionó sobre aspectos como el orden de los/as hermanos/as, la composición familiar y la interdependencia de los/as esposos/as. Sus trabajos influyeron en Diana Baumrind quien, continuando la tradición Lewiniana del estudio de los grupos, escogió, como tema principal de su tesis doctoral, la autoridad en los grupos de discusión. Sin embargo, Diana Baumrind se hizo conocida por el estudio de la autoridad en el ámbito de las relaciones padres/madres e hijos/as, convirtiéndose en una pionera en el estudio de los estilos de crianza y su rol en el proceso de socialización de los/as hijos/as (Torío, Peña y Rodríguez, 2008). Baumrind (1966) llevó a cabo investigaciones sobre socialización familiar durante los últimos treinta años, y su trabajo representó un punto de referencia fundamental en el campo del apoyo y control parental, la autonomía y el desarrollo de los hijos e hijas. El objetivo inicial del trabajo realizado por esta autora (citado por Torío, Peña y Rodríguez, 2008), fue descubrir si determinados estilos de crianza de los/as padres/madres se relacionaban con el desarrollo de cualidades y características en los hijos e hijas. Para Diana Baumrind (1966), la conceptualización de los estilos parentales abarca no sólo las actitudes de los padres y madres y su valoración con respecto a la paternidad, sino también las creencias sobre la naturaleza de los niños/as y aquellas prácticas específicas que utilizan en la socialización de éstos/as (Robinson, 1995). La obra de Baumrind (1966), ha establecido asociaciones consistentes entre cada estilo de crianza y los comportamientos. A continuación se describen las características de cada uno de los estilos de crianza:

3.4.1 Estilo con Autoridad o Democrático

En este estilo de crianza los padres representan un patrón controlador pero flexible, tienen un alto nivel de involucramiento, control racional y supervisión. Valoran, reconocen y respetan la participación de los hijos en la toma de decisiones y promueven en ellos la responsabilidad. Además valoran la individualidad, respetan su independencia, sus intereses, opiniones y la personalidad del hijo, además de exigir buen comportamiento. Son cariñosos, se mantienen firmes frente al cumplimiento de las normas, imponen castigos en un contexto de apoyo y calidez. Favorecen el diálogo en las relaciones con sus hijos haciéndoles comprender las razones y motivos de sus exigencias. Los hijos suelen ser independientes, controlados, asertivos, exploradores y satisfechos. En este estilo se espera desarrollar de mejor forma las competencias de los hijos al establecer normas realistas claras y congruentes, estos saben lo que se espera de ellos y saben cuándo están cumpliendo con las expectativas de sus padres. Por lo tanto, cabe esperar que se desempeñen debidamente ya que conocen la satisfacción de cumplir con las responsabilidades y lograr los objetivos que persiguen. Cuando surgen dificultades el padre con autoridad enseña formas de comunicación positiva para que el hijo(a) manifieste sus puntos de vista y se negocien las alternativas de solución (Papalia, 2005).

- Características de los hijos de padres con autoridad

El estilo democrático es una práctica que promueve la socialización adecuada de los hijos. Además desarrolla competencias sociales, índices más altos de autoestima, mantiene un bienestar psicológico y un nivel inferior de conflictos al interior de las relaciones familiares. Los hijos resultan ser interactivos y hábiles en sus relaciones con sus pares, autónomos y afectuosos. Se muestran maduros, competentes en los ámbitos sociales y académicos. Su auto concepto es realista, coherente y positivo que son los insumos básicos para formar una autoestima sólida y confiable. A la vez son obedientes y autónomos, maduros, creativos y con iniciativa. Aceptan los compromisos y retos con buena actitud y responsabilidad.

Son cooperadores, altruistas y solidarios con los adultos y con sus pares. Evitan los conflictos y gozan de éxito escolar. El estilo democrático aplica una variada cantidad de técnicas de disciplina como recursos de negociación que asegura equilibrio emocional y una autoestima bien estructurada de los hijos. Los padres con autoridad son sensibles a los requerimientos de sus hijos así como son firmes para hacer cumplir los acuerdos establecidos. Son proveedores de oportunidades para que los hijos actúen con seguridad y de un clima de diálogo con confianza mutua, fomentan y valoran la expresividad de sus hijos y tienen en cuenta sus aportes e ideas (Citado por Papalia, 2005).

3.4.2 Estilo Autoritario

El Estilo autoritario corresponde a padres que presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, la obediencia es incuestionable, son castigadores tanto en forma física como psicológica, arbitrarios y enérgicos cuando no se cumple lo que ellos norman. A la vez poseen un bajo nivel de involucramiento con los hijos, no consideran la opinión o punto de vista de ellos, establecen pautas de comportamiento y reglas muy restrictivas y muy exigentes. Por otro lado, los hijos manifiestan descontento retraimiento y desconfianza (Papalia, 2005).

En los hogares autoritarios el control es tan estricto que los niños no pueden elegir su propio comportamiento, más bien deben responder a lo que los padres exigen volcándose en niños muy dependientes de los adultos (Papalia, 2005).

- Características de los hijos de padres autoritarios

Este estilo es el que tiene las peores repercusiones sobre el desarrollo de la personalidad y de la socialización del niño. La falta de autonomía, de creatividad, de competencia social y la baja autoestima, producen niños poco alegres, poco comunicativos, conformistas, apáticos para enfrentarse a retos o a situaciones novedosas, con poca afectividad y pobres en la interiorización de valores morales (Torío, S., Peña, J.V. y Rodríguez, M., 2009).

Los hijos están acostumbrados a recibir castigos sin mayores explicaciones, a la crítica y al lenguaje represivo. Estos niños llegan a creer que no son buenos y que no sirven para nada. Son tímidos y temerosos de exponer sus ideas, generalmente tienen fracaso escolar por falta de confianza y baja autoestima. Además suelen tener una conducta en casa distinta de la conducta escolar que se torna agresiva y desobediente de la autoridad y de las normas (Citado por Papalia, 2005).

3.4.3 Estilo Permisivo

Finalmente, en este tipo de estilo permisivo corresponde a padres que presentan un patrón muy tolerante, valoran la autoexpresión y la autorregulación, con un alto nivel de involucramiento. Permiten que sus hijos expresen sus sentimientos con libertad, presentan un bajo nivel de exigencia y rara vez ejercen un control sobre el comportamiento de sus hijos. Son cálidos, poco castigadores, les consultan a los hijos sobre decisiones relacionadas con las normas. Sus hijos son los que menos control ejercen sobre sí mismo, son más temerosos del medio que los rodea, en estos hogares los hijos reciben muy poca orientación llegando a manifestar inseguridad y ansiedad sobre si hacen lo correcto (Papalia, 2005).

- Características de los hijos de padres permisivos

Los niños son vitales, espontáneos y alegres, sin embargo, dependientes, desobedientes de la autoridad, infantiles y con fracaso social. Los hijos(as) pueden resultar siendo inseguros, temerosos, agresivos e impulsivos porque fueron educados en el libertinaje, no sufrieron penalidad por sus actos erróneos y no están acostumbrados a responder responsablemente por sus actos (Domínguez y Carton, 1997; Steinberg, 1989 citado por Torío, 2009).

CAPÍTULO IV

REPERCUSIONES NEGATIVAS DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EN LA PERSONALIDAD DE LOS ADOLESCENTES

La adolescencia representa un periodo crítico en el inicio y afianzamiento de conductas de riesgo (Tarín y Navarro, 2006), las cuales se presentan como la evidencia práctica y concreta de la exposición a factores de riesgo. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2013) un factor de riesgo es, cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo a que incremente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión. Los factores de riesgo implican determinadas conductas de riesgo, las cuales son acciones activas o pasivas que involucran peligro para el bienestar y, que conllevan directamente a consecuencias negativas para la salud o comprometen aspectos del desarrollo. Así, las conductas de riesgo son aquellas acciones voluntarias o involuntarias, realizadas por el individuo o comunidad, que pueden llevar a consecuencias nocivas. (Fonseca, 2010 en Landero Hernández y Villarreal González, 2007). Ejemplos de éstas son: las conductas delictivas y la conducta sexual de riesgo, el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, deserción escolar y relación sexual precoz, los trastornos alimenticios, el suicidio, las autolesiones, el bullying, vida sexual de riesgo, adicción y delincuencia juvenil; entre otras (Idrobo, Castellano y Nieto, 1998, en Vázquez, 2008).

4.1 Conductas de riesgo en el ejercicio de la sexualidad

Los riesgos asociados a la sexualidad han conducido a ciertas conductas patológicas durante el proceso de la adolescencia. Es así que Martínez Álvarez y Hernández Martín (1999) consideran a los /as adolescentes como un grupo de alto riesgo en materia sexual, debido a que el conocimiento de los jóvenes sobre la sexualidad, los anticonceptivos y las medidas preventivas de Enfermedades de Transmisión Sexual (E.T.S.) es muy pobre. Agrava esto la ausencia de una adecuada educación sexual y la falta de una eficaz comunicación entre padres e

hijos. Muchos adolescentes manejan numerosos mitos sexuales y falsas asunciones que posibilitan conductas de riesgo, llevando a embarazos no deseados, abortos, o contagio de enfermedades infecciosas. (Lila, Buelga, Musitu, 2006).

De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (2014), en México, la edad promedio de inicio sexual es de 16.1 y el 54.8% hace uso de métodos anticonceptivos, de los cuales el 86% usa condón, el 2.9% usa métodos hormonales y el 11.1% utiliza otro método; mientras que a nivel nacional la edad de la primera relación es de 15.9 y solo el 37.6% utiliza algún método anticonceptivo (Consejo Nacional de Población, 2014). A pesar de que actualmente se difunde mucha información al respecto, los adolescentes están en riesgo de contraer Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) y/o vivir embarazos a temprana edad.

Una parte fundamental de las relaciones de pareja durante la adolescencia es la actividad sexual que cada vez más es iniciada en una edad temprana. Esta actividad sexual y el ejercicio de las actividades coitales, no está dictada por una necesidad intrínseca si no que sirve para afirmar socialmente que ya no se es uno niño o niña; está influida por los factores fisiológicos y sociales, por el pasado de los adolescentes y los acontecimientos causales, por su decisiones, por su sistema de valores, por sus proyectos de vida que quieren realizar entre muchas otras cosas (Lutte 1991).

La construcción de la identidad sexual es un proceso largo y complejo que depende de factores biológicos y sobretodo de la educación diferencial que se imparte a los niños y a las niñas. El conjunto de las transformaciones somáticas de la pubertad permite a la mayoría de los jóvenes llevar a términos la construcción de su identidad sexual, es decir, de la definición de sí mismo como mujer o como hombre. Es importante considerar que el aprendizaje sexual incluye una serie variable de experiencias erótica ni incluso agradable, puede ser más que un intento de imitar a los otros a una experiencia nueva de la cual vanagloriarse ante los compañeros (Roldan, 2001).

Llanares y Castro (2002), afirman que el desarrollo sexual de los adolescentes lleva consigo frecuentemente grandes dificultades, sufrimientos, sentimientos de culpabilidad y de vergüenza, ya que el adolescente es visto como incompetente para ejercer su sexualidad pues la sociedad sigue siendo conservadora en estos temas *"aprender el sexo en la sociedad , es aprender cómo llevar la culpa "*, para la sociedad el comportamiento sexual de los jóvenes presenta grandes correlaciones con la conducta desviada, es decir que la delincuencia, las drogas y los jóvenes sexualmente activos, están más alejados de las instituciones como la iglesia, la familia y la escuela. Al contrario, los jóvenes que se abstienen del sexo son más dependientes de los padres, de los adultos y participan menos en las actividades que los otros jóvenes. El comportamiento sexual puede ser una manifestación de autonomía y un medio para conquistarla (Citado por Castillo, 2000).

Respecto a las diferencias entre cómo viven su sexualidad los hombres y las mujeres, puede decirse que los varones son más activos sexualmente o inician su actividad sexual con mayor rapidez que las mujeres, argumentando que ellos son más excitados por símbolos sexuales explícitos, como los productos pornográficos; mientras que las chicas reaccionan de manera diferente, es decir, por un lazo emotivo- afectivo entre las personas que se encuentran. Los chicos suelen tener un número mayor de pensamientos sexuales, estos pueden ser intencionales o espontáneos y sueños eróticos. La mayor parte de ellos se han masturbado antes de casarse, mientras que en las adolescentes sucede lo contrario. Habitualmente la masturbación es la primera actividad sexual de los chicos, mientras que las chicas comienzan más frecuentemente esta práctica de modo casual e individual. Cuando se masturban, un número más elevado de muchachos imaginan tener relaciones sexuales con mujeres desconocidas, mientras las chicas piensan sobre todo piensan que hacen el amor con personas conocidas o simplemente que están en su compañía (Lutte, 1991).

Parece que las diferencias más altas entre los sexos se dan en cuanto a las motivaciones y la significación del comportamiento sexual. Las chicas indican casi siempre como primera motivación de su primer coito el amor, y los chicos el deseo

sexual. No es posible comprender las diferencias entre la sexualidad femenina y la masculina, sin referirlas a las diferencias de estatuto del hombre y de la mujer en la sociedad. La actividad principal de las adolescentes es encontrar un futuro marido. Lo que explica porque la relación sexual va acompañada habitualmente de relaciones afectivas y que se produce dentro de una relación estable con la pareja amada y a menudo deseada como compañero de toda la vida. Podría decirse que el papel de las chicas sigue siendo todavía el de enseñar a los chicos a añadir el afecto al sexo, mientras que ellos deben enseñar a sus compañeros a manifestar su afecto por medio del sexo (Castillo, 2000).

Sin embargo Romero (2007), menciona que los adolescentes reciben las informaciones sobre el sexo de sus compañeros y no de los adultos. Aunque números padres están teóricamente convencidos de la necesidad de impartir una educación sexual a sus hijos, la mayoría de ellos no lo hacen, o incluso los educan con el silencio y la reprensión. En la mayoría de las investigaciones muestran que las madres dan más frecuentemente información a sus hijas, para evitar que la primera menstruación sea vida de forma traumática, o para ponerlas alerta contra los muchachos peligros. La iniciación de este caso tiene por objeto los aspectos higiénicos, moralistas y no la vivencia y el placer de la relación sexual. Los adolescentes que reciben de sus padres informaciones tienden a aplazar para más tarde sus primeras experiencias sexuales. Las informaciones sexuales raramente son neutras buscan habitualmente alejar a los jóvenes del sexo, más que enseñarles a vivirlo con alegría y libertad (Citado por Tarín y Navarro 2005).

Rojas (2003), afirma que algunas mujeres inician su sexualidad prematura entre los trece y los catorce, hecho considerado un evento negativo, justamente por lo prematuro, pues si bien el cuerpo se encuentra ya maduro para tal actividad, pero la mente y las emociones no lo están.

4.2 Adicciones.

Respecto a este tema, Roldán (2001), considera esta una problemática confluyen factores de riesgo individuales (como impulsividad y/o agresión antisocial), familiares (como uso de drogas por padres o hermanos) y culturales o sociales (como una alta disponibilidad de drogas y alcohol y falta de normativas). Landero Hernández y Villarreal González (2007), señalan una relación directa entre el consumo de alcohol de los progenitores y el de sus hijos adolescentes, destacándose que el uso de alcohol por parte del padre es el principal predictor del mismo tipo de consumo en el adolescente, justificándose con el hecho de que los adultos tienen la capacidad de elegir sobre su propio bienestar, sin desestimar la importancia de la presión grupal en el consumo que tienen hacia ellos.

Durante la adolescencia lo anterior genera confusión, pues como bien se ha dicho, este periodo se vive para experimentar los roles adultos, por lo que el consumo de drogas tanto legales como ilegales cobran mayor importancia para los adolescentes por todo el significado social que estas sustancias representan, el quedar bien con los padres, el poder pertenecer a un grupo social de amigos, etc. (Vargas y Rosado, 2005).

A lo largo de las generaciones el consumo de drogas es un aspecto socialmente representativo de los jóvenes, incluso los adultos no se imaginan los eventos o los festivales de jóvenes sin el uso de drogas. Cabe resaltar que las adicciones se han convertido en un grave problema social, ya que han originado problemas de criminalidad y violencia, por lo tanto no solo afectan el núcleo de quienes las consumen sino también de la sociedad en general. Muchas de las razones que llevan a los jóvenes con las adicciones tiene que ver con el establecimiento de relaciones interpersonales destructivas generadas por una autoestima desequilibrada, por lo que desde esta postura los programas de prevención más que prohibir el uso de sustancias deben ir enfocados a fomentar y dotar de herramientas para el desarrollo del potencial humano durante la adolescencia (Horrocks, 2008).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Juventud (2010), en México, el 16.4% de los adolescentes entre 11 y los 16 años de edad han consumido alguna vez tabaco; el 42.6% han consumido alguna bebida alcohólica. Por otro lado, el Instituto Nacional de Salud Pública (2013), señala que el 8.1% de la población adolescente de 15 a 19 años de edad, ha fumado más de 100 cigarros en su vida, el 14.8% comenzó a los 12 años o antes y el 85.2% inició entre los 13 y los 19 años. El Centro de Integración Juvenil (CIJ) reporta que desde el año 2009 se ha incrementado en un 25% el número de menores de edad a quienes brindan tratamiento por consumo de alcohol (Diario del Estado de México, 2014).

Todas las drogas causan un proceso adictivo, después de un consumo prolongado, la adicción se caracteriza porque altera la vida de la persona hasta el momento en que no puede vivir sin ingerir las sustancias. Las drogas se clasifican en legales e ilegales. Dentro de las legales se encuentran: el alcohol, el tabaco, la marihuana, anfetaminas, entre muchas otras. Que se clasifiquen de esta manera no significa que unas sean más dañinas que otras por el contrario ambas son igual de dañinas, destructivas y adictivas (Grinder, 2004).

Cabe resaltar que algunos adolescentes están empleados bebidas energéticas, que se venden sin restricciones en cualquier tienda para combinarlas con otras sustancias y empleadas como drogas. Otra sustancia que está teniendo mucho auge para los adolescentes para doparse es el aire comprimido, que idealmente se utiliza para limpiar equipos de cómputos y todo equipo de materias que pueda inhalarse, como disolventes, aerosoles, botes de pintura y combustible de encendedores.

A veces mientras los jóvenes llevan una vida aparentemente normal se pasa por alto el consumo de estas sustancias, justificando que es por la edad que ellos se comportan de esta manera y que este tipo de comportamiento se les pasara en cuestiones de semanas, incluso la misma sociedad refuerza este comportamiento, cada vez las sustancias adictivas están más al alcance de cualquier adolescente para poder adquirirlas (Mureta y Osorio, 2009).

Sin embargo para Roldan (2001) menciona que las adicciones en muchas ocasiones son la consecuencia o el resultado de otros problemas tanto emocionales o sociales que el adolescente no ha superado, convirtiéndose en las sustancias adictivas en una fuga, en un refugio, en un centro de placer, en un elemento de evasión, que en lugar de ayudar al adolescente lo hundirá en más problemas. Muchos adolescente emplean en ingerir comida, el ver televisión o usar el internet y las redes sociales de este medio, de la misma manera que las sustancias adictivas, las emplean como evasores o fugas, convirtiéndose estos, es una adicción de la misma manera que las sustancias.

Ya que estas se generan porque el adolescente necesita algo para calmarse o llenar los vacíos sentimentales y ha encontrado que estas sustancias o comportamientos le brindan tranquilidad momentánea y comienza a acostumbrarse a buscar placer por placer. Por desgracia, las experiencias por las que pasa el adolescente en su casa y su comunidad les forman conceptos muy equivocados respecto de los problemas generales de salud. (Citado por Tarín y Navarro, 2005).

Desde la perspectiva de los adolescentes las drogas se utilizan por placer, curiosidad, excitación, resudación, eliminación de tensiones o del aburrimiento, para acceder de categoría a los ojos de los compañeros, introducirse en un ambiente, como medio de aumentar el rendimiento o de estar en condiciones de afrontar problemas. El consumo de drogas es un riesgo psicosocial en la adolescencia ya que conlleva a que sufran accidentes o se exponga a peligros por no tener un adecuado funcionamiento mental en estado de intoxicación, además del riesgo obvio de que los adolescentes se inicien en un proceso adictivo que los lleve a ser jóvenes adictos. Otro aspecto es que se complique la formación adecuada de la personalidad, impidiéndoles desarrollar habilidades sociales, aquellas asociadas con la comunicación y la expresión de los afectos y el desenvolvimiento de las relaciones interpersonales de forma apropiada, además de que impide la adquisición de nuevas habilidades intelectuales (Vega, 2003).

4.3 Embarazo adolescente

Desde que se es niña la mujer es influenciada por la familia y la sociedad a tener una pareja, luego casarse, tener una bonita familia e hijos; pero cuando esta meta que la mayoría de mujeres desean, llega mucho antes de lo esperado y se presenta totalmente diferente a lo soñado, representa en realidad grandes cambios y consecuencias que perduraran durante toda la vida.

Para estas adolescentes o aun niñas es muy difícil aceptar que a su edad, tendrán la responsabilidad de crecer junto con otra persona, un nuevo ser al que deberán cuidar, alimentar, amar, incluir en su vida y hasta en ocasiones plasmar sus sueños en esta persona(Carranza, 1994).

Romero (1998), dice que existen muchas causas por las que se presenta el embarazo adolescente, algunas de ellas son:

- La poca comunicación o información que le dan los padres a sus hijos sobre la sexualidad.
- No uso de métodos anticonceptivos.
- La aceptación de la sociedad de los embarazos a temprana edad.
- Desentendimiento por parte de los padres hacia sus hijos.
- Los cambios tanto físicos como psicológicos que presentan los adolescentes, en algunas ocasiones el querer ser independientes y responsables de sí mismos, termina en un embarazo.
- Sentimientos de desprotección por parte de los padres o la pareja, por lo tanto buscan como método de retención quedar en embarazo.
- Falta de escolaridad.

Por otra parte González (2005), menciona que existe una discrepancia entre la madurez física y la madurez cognoscitiva: la adolescente, es capaz de concebir pero es incapaz de comprender las consecuencias de su actividad sexual para el futuro.

La educación sexual constituye un proceso de enseñanza de aspectos biológicos, psicológicos, socioculturales y trascendentes de la sexualidad humana

encaminados al desarrollo de habilidades y actitudes necesarias para una vida sexual positiva y saludable (González, 2005).

- Consecuencias para la adolescente

En la mayoría de los adolescentes existe un abandono de estudios al confirmarse el embarazo o al momento de criar al hijo, lo que reduce futuros alcances para lograr buenos empleos y posibilidades de obtener una realización personal, al no cursar carreras de su elección. También les será difícil lograr empleos permanentes con beneficios sociales.

Las parejas adolescentes se caracterizan por ser de menor duración y más inestables, lo que suele magnificarse por la presencia del hijo, ya que muchas se formalizan forzosamente por esa situación.

En estratos sociales de mediano o alto poder adquisitivo, la adolescente embarazada suele ser objeto de discriminación por su grupo de pertenencia. Las adolescentes que son madres tienden a tener un mayor número de hijos con intervalos más cortos, eternizando el círculo de la pobreza.

- Consecuencias para el padre adolescente

Es frecuente la deserción escolar para absorber la mantención de su familia. También es común que tengan trabajos no estables o de bajo salario, por el tipo de estudios que tienen, esto sin dejar a un lado que están constantemente sometidos a un stress inadecuado a su edad. En general, todo ello condiciona trastornos emocionales que dificultan el ejercicio de una paternidad feliz (González, 2005).

4.4 Bajo rendimiento escolar y deserción

Las dificultades emocionales y de la conducta en los escolares constituyen un serio y difícil problema tanto para la educación y la salud mental de los estudiantes como

para los padres cuyos hijos no logran en la escuela un rendimiento acorde con sus esfuerzos y expectativas. La mayoría de los alumnos que presentan dificultades emocionales y conductuales poseen leves alteraciones en su desarrollo cognitivo, psicomotor o emocional, que en general puedan ser asignados a categorías diagnósticas específicas tales como retardo mental, síndrome de déficit atencional o trastornos específicos del aprendizaje (Fuentes, 2004).

La duración, la frecuencia y la intensidad con que ocurre la conducta disruptiva son algunos de los elementos que permiten concluir que el alumno presenta un problema.

Cada estudiante presenta características cognitivo-afectivas y conductuales distintas, y las escuelas, en general, otorgan una enseñanza destinada a estudiantes “normales” o “promedio” que prácticamente no presentan diferencias entre sí y que no muestran alteración, desviación, déficit o lentitud en ningún aspecto de su desarrollo. Esto provoca que todos los estudiantes que por alguna razón se desvían o alejan de este “promedio” estén en riesgo de bajo rendimiento y de fracaso escolar. Un estudiante en riesgo no significa que sea retrasado o que tenga alguna incapacidad. La designación “en riesgo” se refiere a características personales o a circunstancias del medio escolar, familiar o social que lo predisponen a experiencias negativas tales como deserción, bajo rendimiento, trastornos emocionales, alteraciones de la conducta, drogadicción, etc. (Jiménez, 2008).

CAPÍTULO V MÉTODO

5.1 Pregunta de investigación

¿De qué manera influyen los estilos crianza en la construcción de la personalidad en adolescentes?

5.2 Hipótesis del trabajo

H1: El estilo de crianza autoritario es el que más repercusiones negativas tiene en la personalidad, generan personalidades introvertidas, ansiosas, dependientes y con bajo autocontrol.

El estilo democrático es el más positivo para formar una personalidad sana son tranquilos, independientes, extrovertidos.

El estilo permisivo influye en una personalidad tenaz y susceptible.

H2: Los estilos de crianza no tienen relación alguna con la formación de la personalidad.

H3: El estilo de crianza autoritario es el que menos repercusiones negativas tiene en la personalidad, el democrático es el menos positivo para formar una personalidad sana.

5.3 Enfoque y diseño.

Se trató de un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo ya que se realizaron descripciones en cuanto a las variables del estudio, a través de la aplicación del test de estilos de crianza y el test de 16 factores de personalidad, analizamos y cuantificamos los resultados, para establecer el vínculo.

El tipo de diseño es no experimental de tipo transversal ya que las variables no fueron modificadas, se describió y analizo su incidencia e interrelación en un momento dado.

5.4 Población

Adolescentes de 15 a 18 años de edad, alumnos del CBT “Dr. Carlos Sosa Moss”, ubicada en el municipio de Juchitepec Estado de México.

5.5 Muestra:

Fue aplica a un total de 75 adolescentes.

Mujeres: 30

Hombres: 35

5.6 Nivel de medición:

- Ordinal.

5.7 Variables

5.7.1 Variable Dependiente

Personalidad

5.7.2 Variable Independiente

Estilos de Crianza

5. 7.3 Definición conceptual y operacional de variables

Estilos de crianza

Definición Conceptual: Es la construcción de estrategias e influencia de los padres que utilizan en la crianza de los hijos (Darlyn, 1999). (ver Anexo 1).

Definición Operacional: Aquellas estrategias, reglas, límites que los padres llevan a cabo a diario para educar.

Estilos de crianza autoritario

Definición Conceptual: Los padres/madres que conforman este estilo, se caracterizan por valorar la obediencia como una virtud, utilizan medidas de castigo o de fuerza, y están de acuerdo en mantener a los (as) niños (as) en un papel subordinado y en restringir su autonomía (Papalia, 2005).

Definición Operacional: En este caso si a los hijos se les da permiso para asistir a una fiesta, establecen reglas y límites como no llegar con aliento alcohólico, llegar puntal a la hora acordada a casa.

Estilo de crianza permisivo

Definición Conceptual: Son padres y/o madres que se caracterizan por dotar a los (as) niños (as) de gran autonomía, siempre que no esté en peligro la integridad física de los/as menores.

Definición Operacional: Los hijos tienen más libertad en todos los aspectos, no existe los límites o reglas por parte de los padres pueden mostrarse inseguros ante nuevos caminos en su vida fuera del contexto familiar o bien pueden frustrarse al encontrarse con límites a los que no están acostumbrados.

Estilo de crianza autoritativo o democrático

Definición Conceptual: Estos (as) padres y/o madres se caracterizan porque intentan dirigir la actividad del niño (a), pero utilizan el razonamiento y la negociación.

Definición Operacional: Suelen tener un buen control emocional y confianza en sí mismos para aprender nuevas habilidades y adaptarse a diferentes situaciones y contextos. Suelen ser personas asertivas, empáticas y con mayor ingenio.

Personalidad

Definición Conceptual: La personalidad es un conjunto de características psíquicas de una persona, que determina cual será el comportamiento del individuo ante una circunstancia y qué lo definirá como persona. Esta personalidad es única, inmutable y característica de cada persona (Lluís, 2002).

Definición Operacional: Es la organización interior que determina que los individuos actúen de manera diferente ante una determinada circunstancia.

Tipos de personalidad:

Definición Conceptual:

- Afectividad: esquizomática (poca afectividad) vs ciclotímica (afectividad alta).
- Razonamiento: inteligencia alta vs inteligencia baja.
- Estabilidad: fortaleza del yo vs debilidad del yo.
- Dominancia: dominancia vs sumisión.
- Impulsividad: surgencia (impulsividad) vs disurgencia (inhibición).
- Conformidad grupal: súper ego fuerte vs súper ego débil.
- Atrevimiento: parmia (atrevimiento) vs trecticia (timidez).

- Sensibilidad: premisa (sensibilidad) vs harria (dureza).
- Susplicacia: alexia (confianza) vs protensión (desconfianza).
- Imaginación: praxemia (pragmatismo) vs autia (imaginación).
- Astucia: sutileza vs ingenuidad.
- Culpabilidad: conciencia vs imperturbabilidad.
- Rebeldía: radicalismo vs conservadurismo.
- Autosuficiencia: autosuficiencia vs dependencia.
- Autocontrol: autoestima vs indiferencia.
- Tensión: tensión vs tranquilidad: introversión y extroversión.

Definición Operacional: Los tipos de personalidad son situados dentro de dos ejes: el que se refiere al tipo de vinculación establecido con los cuidadores en la etapa infantil, más dependiente o más autónomo, y el que se refiere a la expresividad emocional del individuo.

5.8 Instrumentos:

- Encuesta “Estilos de Crianza”

El objetivo principal de la aplicación de la encuesta es identificar el estilo de crianza al cual pertenece cada adolescente.

Está constituida por 35 ítems con una escala tipo Likert, de los cuales se encuentra dividido en tres áreas:

1. Estilo de crianza autoritario, consta de 12 ítems los cuales son 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12.
2. Estilo de crianza permisiva, consta de 11 ítems los cuales son 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23.
3. Etilo de crianza autoritario o democrático, consta de 12 ítems los cuales son 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35.

Cada una de las áreas se basa en la información recolectada durante el proceso de investigación, con el propósito de recolectar datos de situaciones relevantes acerca del estilo de crianza que tienen los adolescentes en casa. La encuesta fue diseñada y estructurada de esta manera para que los adolescentes se sintieran en libertad de contestar abiertamente lo que se les pedía en cada una de las preguntas. Con la cual se pretendía recabar la información propia y específica en que los adolescentes se encuentran.

Dentro de esta encuesta lo primero que se obtuvo fue la fiabilidad de general, donde se pudo obtener un resultado de 0.840, obteniendo así un resultado de fiabilidad de la encuesta

- Inventario de Personalidad Cattell 16PF,

Desde sus primeras versiones en la década de los años 40 del siglo XX, creado por Raymond B. Cattell a partir de criterios factoriales, este instrumento de evaluación tiene como principal objetivo es medir los rasgos de origen de manera tan directa como le sea posible, la escala de 16 FP tiene 16 escalas de opción múltiple cada una de las cuales mide un rasgo de origen subyacente de la personalidad normal, tomando como las más importantes, la primera media docena, que describen las diferencias individuales.

Estos 16 FP no son independientes entre sí existen correlaciones entre los factores por lo tanto, es posible reducir aún más el número de factores analizando factorialmente las puntuaciones de los 16 FP, siendo este un análisis de segundo orden.

El factor de segundo orden extroversión tiene una base genética específicamente la genética que hereda una tendencia a reaccionar más fuertemente a las ideas que a los estímulos externos, tiende a desarrollar introversión, es como si los introvertidos marcharan a un ritmo diferente en comparación con los extrovertidos que responden más al mundo exterior.

El factor de segundo orden tiene una carga en el factor C, también llamado neuroticismo (debilidad del yo), o factor O (propensión a la culpa), el factor L,

(tendencia paranoide), el factor Q3 (auto sentimiento bajo) y el factor Q4 (tensión de impulso alto)

El promedio de confiabilidad para primer orden (de A afectividad, B razonamiento, C estabilidad, D dominancia, E impulsividad, F conformidad grupal, G atrevimiento, H sensibilidad, I suspicacia, J imaginación, k astucia, L culpabilidad) es de .80, y para el intervalo de segundo orden (Q1 rebeldía, Q2 autosuficiencia, Q3 autocontrol, Q4 tensión) es de 52.

5.9 Procedimiento de recolección de datos:

La aplicación de los instrumentos utilizados durante la investigación se llevó a cabo a las 11:00 horas del 16 de octubre en una sola aplicación.

El horario se nos asignó en el momento, ya que decidimos ir personalmente a la institución ya que a pesar que ya se había entregado un oficio a las autoridades de la institución se nos fue negado dicho permiso por parte de la subdirectora por falta de tiempo y espacio en la escuela, y al no obtener respuesta alguna después de varias semanas decidimos ir nuevamente a la institución para ver nuevamente si el permiso era concedido o cambiar de escuela para poder obtener resultados de la investigación, sin embargo al encontrarnos en el lugar, la directora del plantel se portó flexible y decidió que ese mismo día se realizaran las investigaciones de la aplicación de instrumentos, después una orientadora del plantel nos acompañó a los grupos que se nos asignaron en dirección para aplicar a los adolescentes en cuestión, al estar ahí la docente encargada del aula nos presentó al grupo, se les dio una breve explicación del objetivo de la aplicación de instrumentos, además de dar las instrucciones, enfatizando que se contestara con la mayor sinceridad posible, después de ello se aplicó el test nombrado “Estilos de Crianza” al grupo completo que se encontraba en el aula, al terminar de aplicar este proseguimos con la aplicación del test de 16 factores de personalidad, sin embargo el tiempo que de una hora que se fue asignado para la aplicación de las pruebas no fue suficiente y se tuvo que agregar una hora más.

Cabe mencionar que durante la aplicación de ambos instrumentos, surgieron dudas por parte de los alumnos, estas mismas fueron atendidas y aclaradas ante todo el grupo con el fin de asegurar el entendimiento y comprensión de los objetivos e instrumentos aplicados.

CAPÍTULO VI

RESULTADOS

6.1 Validez y Confiabilidad

En este apartado se presentan los resultados obtenidos del desarrollo de la investigación.

El análisis de los datos estadísticos se realizó a través del programa SPSS (Statistical Product and Service Solution) es una potente herramienta de tratamiento de datos y análisis estadístico, la cual nos permite trabajar con datos procedentes de distintos formatos y descubrir las relaciones de independencia e interdependencia, relaciones entre sujetos y variables, nos permitirá predecir comportamientos entre otras cosas.

En general se establece que a mayor valor de alfa de Crombach, hay mayor fiabilidad, donde el valor teórico de alfa es 1 y en general 0.80 se considera un valor significativo. A continuación se describirá los resultados obtenidos en cada una de las pruebas aplicadas.

6.1.1 Encuesta “Estilos de Crianza”

Estuvo integrado por 35 ítems, dividida en tres áreas de cada estilo, por lo que los primeros dos estilos están integrados por 12 ítems y el último estilo con 13 ítems, esto con el propósito de identificar con cual estilo de crianza se identifican, para saber a cuál pertenecen y como este influye en su personalidad, de acuerdo con los datos estadísticos se obtuvo la confiabilidad y validez para cada área.

El cuestionario se creó para la investigación ya que no se encontró uno que cubriera las necesidades que se requerían, se acopló para recabar la información necesaria, al instrumento se le realizó un análisis de confiabilidad tal como se muestra en la tabla 1, el valor de alfa de Crombach indica el nivel de consistencia y

precisión de medición, que nos permite evaluar las variables de los estilos de crianza de los adolescentes.

Tabla 1. Estadísticos de fiabilidad		
Alfa de Crombach	Alfa de Crombach basada en los elementos tipificados	No. de elementos
.840	.845	35

La encuesta antes mencionada se dividió en tres áreas por cada uno de los estilos de crianza las cuales se desarrollan a continuación, esto con el fin de observar y analizar su relación del estilo de crianza que ejerce los padres o las personas que están a cargo del adolescente. De acuerdo a los datos estadísticos de los 75 adolescentes encuestados se obtuvo una frecuencia, el porcentaje y el rango, resultado de las pruebas que se dieron. De los cuales se describe cada una de las confiabilidades para cada estilo a continuación en la tabla 2

Tabla 2. Estadísticos de confiabilidad por cada estilo de crianza

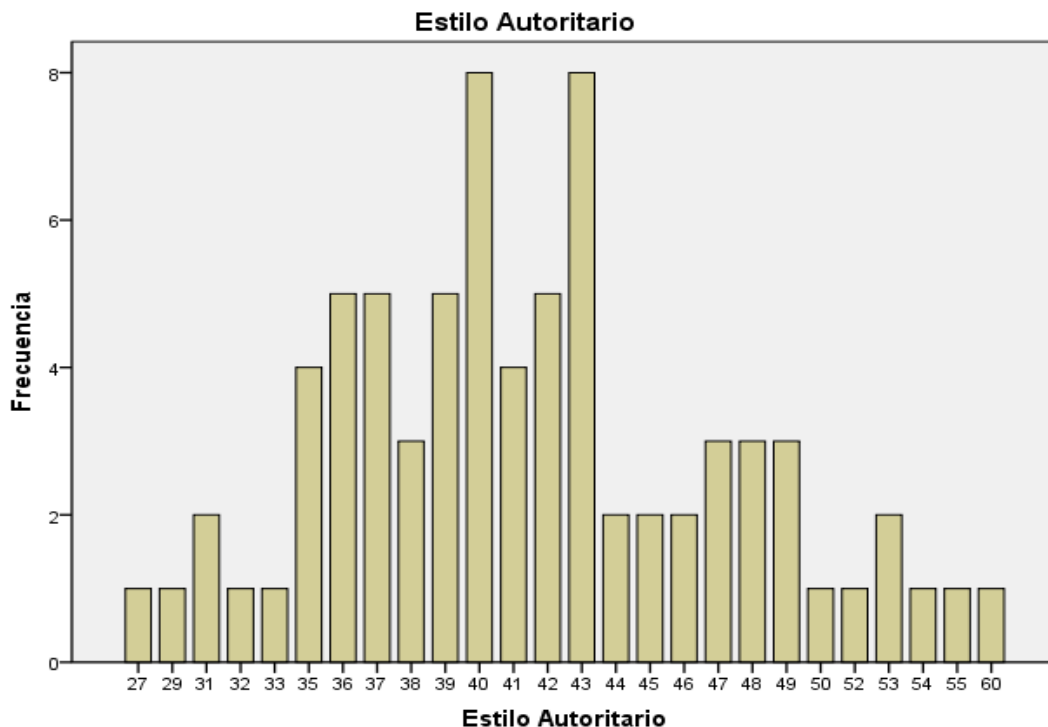
Estilo de crianza	Confiabilidad	Número de ítems
Estilo Autoritario	0.547	12
Estilo Democrático	0.773	12
Estilo Permisivo	0.676	11

6.2 Análisis Descriptivos

1) Estilo Autoritario

En este estilo se obtuvo un rango de 41, una puntuación mínima de 27 y una máxima de 60. La frecuencia obtenida de cada valor se puede observar en la gráfica 1.1

Gráfica 1.1 Puntajes y nivel de frecuencia

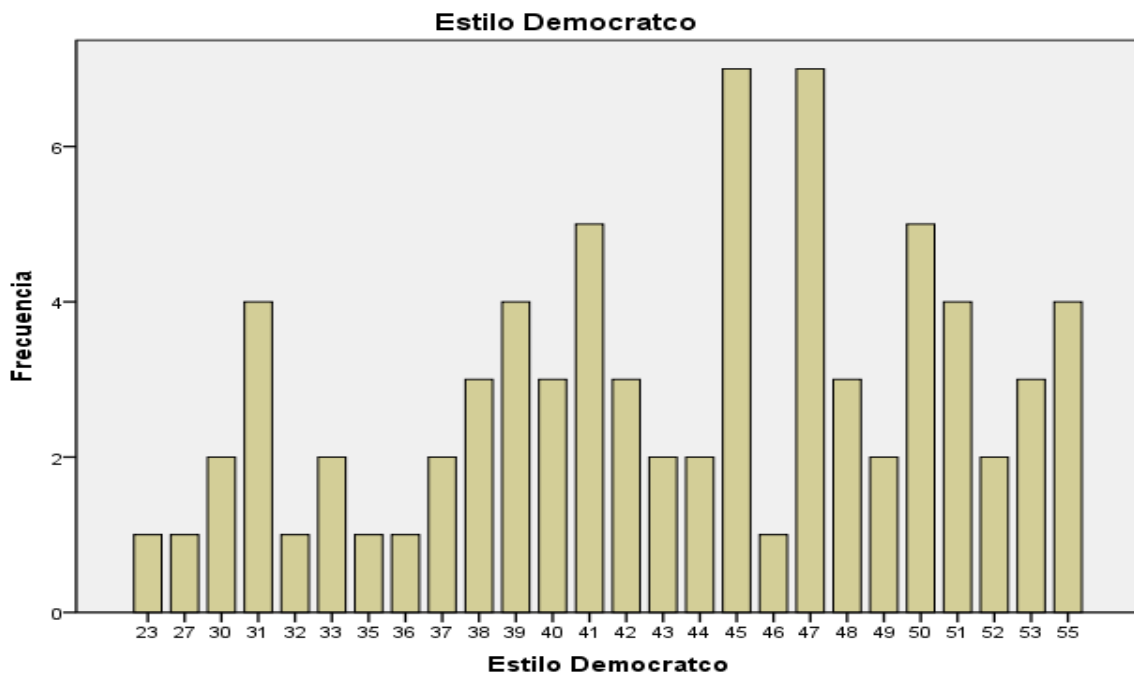


Dentro de los resultados se puede observar que es el estilo de crianza menos utilizado, Dentro de este tipo de estilo las características predominantes son que ejercen reglas y castigos, la autonomía es predominante, los padres se esfuerzan por controlar el comportamiento de sus hijos, las repercusiones en la personalidad de los que usan este estilo de crianza es que genera a hijos dependientes con falta de autonomía y creatividad, menor competencia social, baja autoestima, los adolescentes son reservados y tímidos.

2) Estilo Democrático

De acuerdo con los datos estadísticos de los 75 adolescentes encuestados se obtuvo una frecuencia, el porcentaje y el rango, resultados de las respuestas de los adolescentes. Con un rango de 42, una puntuación mínima de 23 y una máxima de 55. La frecuencia obtenida se puede observar a través de la gráfica 1.2

Gráfica 1.2 Puntajes y nivel de frecuencia



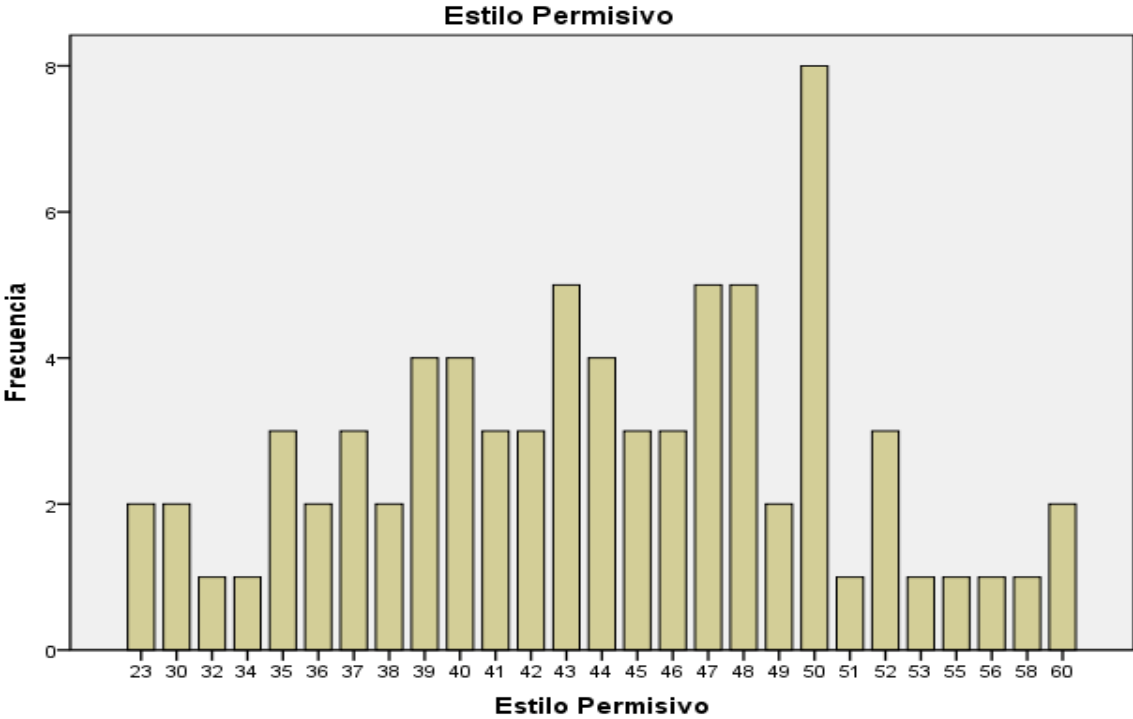
Dentro de esta área se puede observar las características de un estilo de crianza democrático donde los padres utilizan el razonamiento y la negociación para guiar a sus hijos, existe la comunicación bidireccional, fomentan el autoestima y la sana socialización, de acuerdo a las características antes mencionadas de este estilo de crianza se puede decir que es el estilo de crianza más adecuado para una sana construcción de la personalidad, pero de acuerdo a los resultados es un estilo de crianza poco utilizado lo que quiere decir que existe una nula comunicación con los

padres, al igual que la socialización de los adolescentes no es sana , no se respetan los derechos entre los miembros de la familia.

3) Estilo Permisivo

En este estilo de crianza de acuerdo con los datos estadísticos obtenidos para esta área, se obtuvo un la frecuencia y el rango de acuerdo a las respuestas. Con un rango de 44, una puntuación mínima de 23 y una máxima de 60. La frecuencia obtenida se puede observar en la gráfica 1.3

Gráfica 1.3 Puntajes y nivel de frecuencia



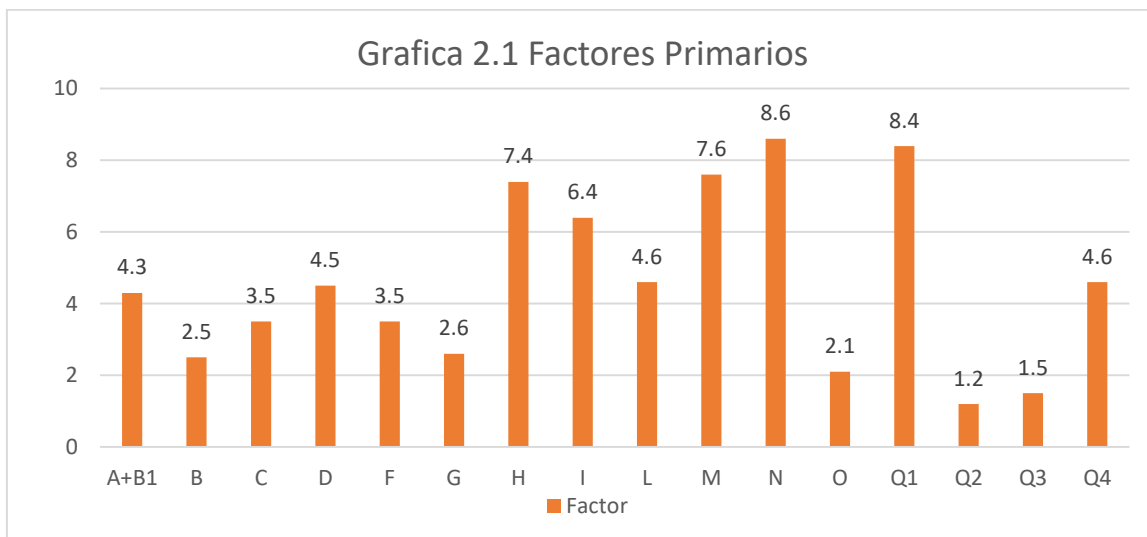
Este estilo se caracteriza por dotar a los niños de gran autonomía, siempre que no esté en riesgo su integridad, evitan usar reglas y el castigo, los liberan de todo control y evitan utilizar la autonomía, no son exigentes en cuanto a las tareas y responsabilidades de los adolescentes, de acuerdo a los resultados obtenidos se

puede concluir que es el estilo de crianza más utilizado en los adolescentes, lo que genera en los adolescentes que su socialización no siempre sea sana, los padres no son capaces de marcar límites, así que los adolescentes se les dificulta acatar reglas en sus demás entornos.

4) Inventario de personalidad de Catell (16 FP)

Dentro de esta prueba se califican ciertos factores, dando como resultado puntuaciones altas o bajas, sin embargo estas puntuaciones no representan el que este correcto o incorrecto, si no que en ciertas áreas son más hábiles que otras, en el caso de los adolescentes a los que se les aplicó esta prueba los resultados fueron de ambas puntuaciones, las cuales influyen en el desarrollo de su personalidad de dichos adolescentes.

De acuerdo a las puntuaciones obtenidas podemos dar como resultado que en algunos casos los adolescentes pueden reaccionar de manera agresiva, malhumorada y en momentos extremos llegan a omitir reglas o se vuelven autoritarios, esto es ocasionado por las situaciones actuales que viven, partiendo de experiencias significativas que sucedieron en muchos casos desde su infancia y que siguen afectando en su vida, por lo cual su personalidad se va forjando de cierta manera no los dejan estar en paz completamente ocasionando que se encuentren en un estado de preocuparon y tensión constante. La puntuación y porcentaje de los adolescentes se puede ver en la gráfica 2.1 (véase la página 80)

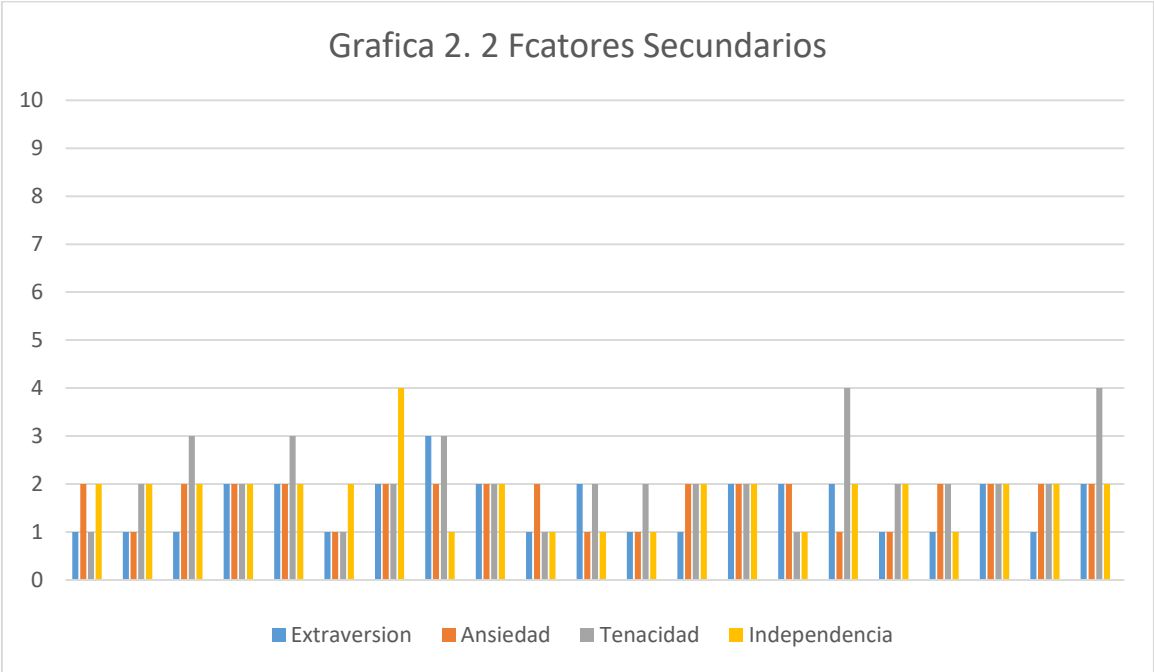


Grafica 2.1 Porcentaje de los factores primarios de la conducta que explican el desarrollo de la personalidad de los adolescentes a quienes se les aplico el inventario de Personalidad de Cattell (16 FP).

Como resultado de la aplicación de la prueba, notamos que los rasgos de personalidad, que se muestran con mayor puntuación lo que señalan una problemática son: atrevimiento, abstracción, privacidad y apertura al cambio, estos son características de esta etapa ya que están expuestos a diversos cambios y buscan la aceptación en varias áreas, empezando por la aceptación de sí mismos y de sus padres, el estilo de crianza juega un papel muy importante y decisivo si no existe la comunicación adecuada, ya que se muestran discretos antes situaciones que les preocupan e inquietan, y de aquí depende una buena orientación ya que son muy atrevidos en la toma de decisiones aunque no siempre son las correctas

Los rasgos menos significativos fueron los siguientes: razonamiento, atención normas, autosuficiencia y perfeccionismo. Esto nos indica que no son rasgos con los que tengan problemas los adolescentes, aunque esto difiere en lo que se menciona anteriormente, como ya es sabido la adolescencia se caracteriza por la rebeldía, por no acatar normas y reglas, en cuestión de razonamiento se tenía la hipótesis que no se razonaba mucho las situaciones que es sucedían, pero el resultado fue lo contrario.

Estableciendo en ellos una atmosfera de agresividad consigo mismos y con los demás, impulsivos ante ciertas situaciones donde la situación llega a su punto máximo, lo cual los lleva a encontrar un solución a sus problemas eligen lo creen más conveniente para ellos aunque no siempre sea la adecuada, aunado a esto el estilo permisivo genera que no haya reglas ni una autoridad que los guie generando aún más el libertinaje tanto de emociones como de comportamiento.



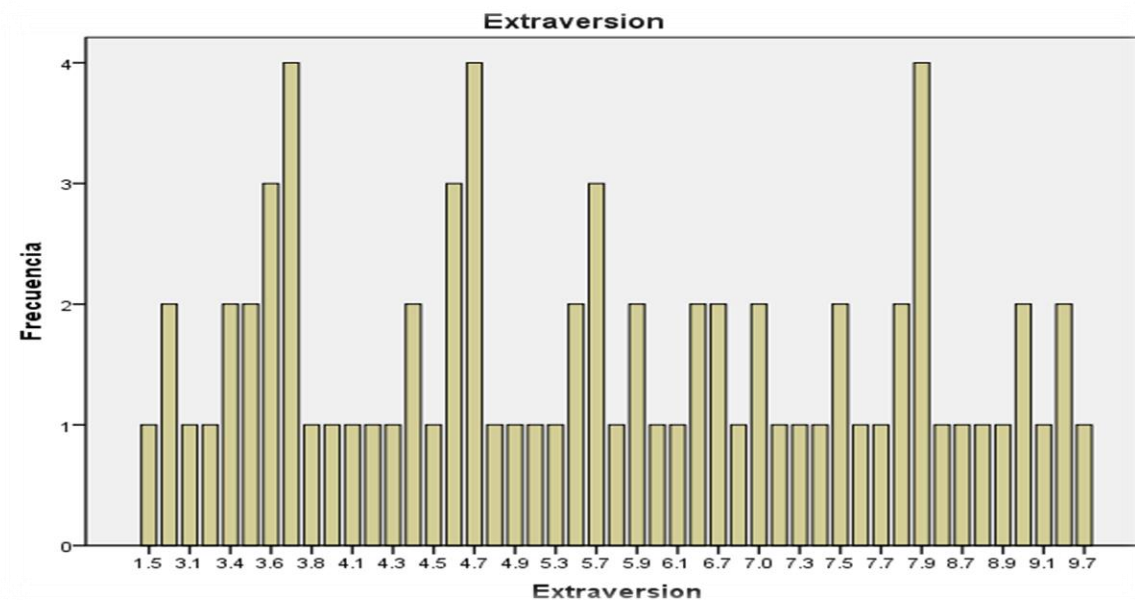
Grafica 2.2 Porcentaje de los factores secundarios que prevalecen en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes encuestados.

Estos factores proveen información para un amplio entendimiento acerca de la personalidad, pues la describen en base en la división de rasgos más generales, para tener una idea que facilite para entrar en detalles y especificaciones de la personalidad, como se muestra en las siguientes graficas donde se retoman los factores más destacados del proceso de evaluación de la prueba.

Como se muestra en la gráfica el rasgo menos problemático es el de tenacidad les cuesta creer en sus propias capacidades y el menos significativo es el de ansiedad,

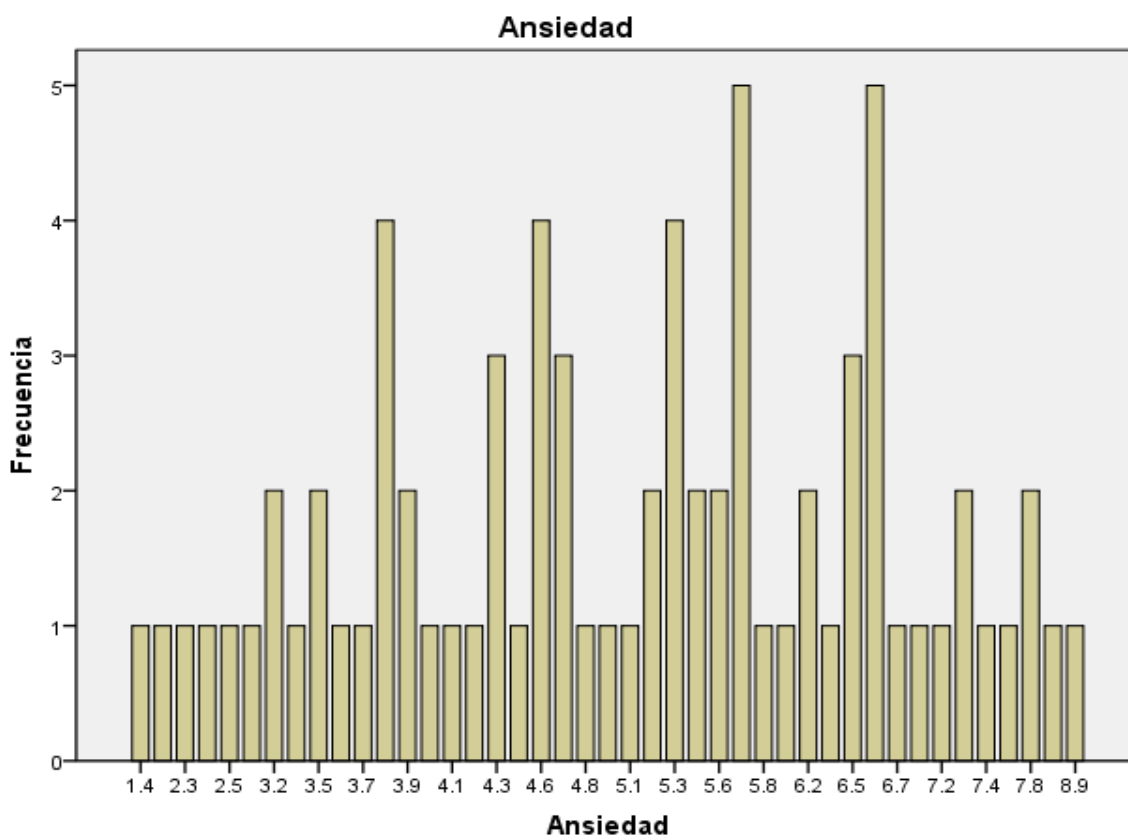
lo que representa que debido a los cambios que se presentan en sus diferentes áreas, provoca un ambiente tenso para el adolescente.

Grafica 2.2.1 “Extraversión”



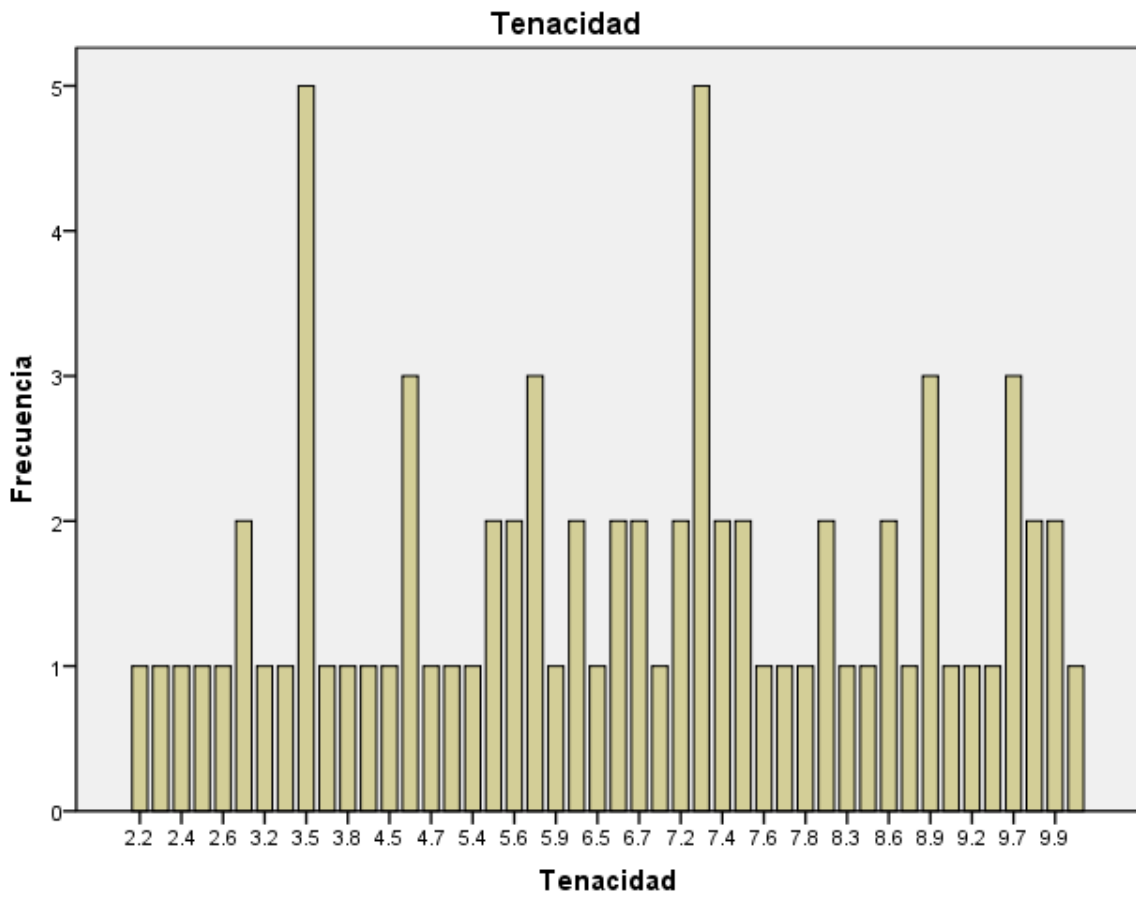
La mayor parte de los adolescentes a los que se les aplicó la prueba, se les dificulta expresar sus sentimientos, mucho tiene que ver en que como no hay comunicación adecuada con sus padres, ni hay una demostración no saben la manera adecuada para expresar sus sentimientos.

Gráfica 2.2.3 “Ansiedad”



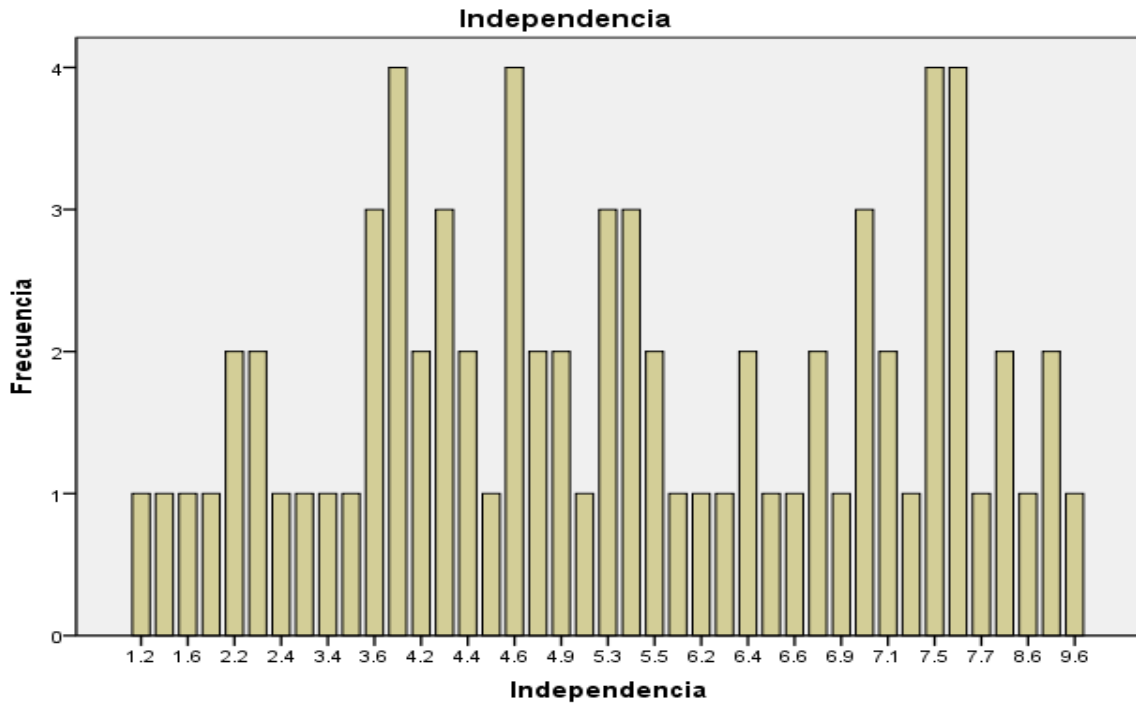
Dentro de las actividades de la vida cotidiana que realizan los adolescentes, en los diversos ambientes en los que se desarrollan, se encuentran con diversos factores que generan en ellos ansiedad, manifestándose en ellos por medio de la inseguridad siendo tímidos y desconfiados ante los demás y con ellos mismos, creando una inestabilidad emocional, ya que por lo general buscan la aceptación de los demás.

Grafica 2.2.4 “Tenacidad”



Ocasionalmente los adolescentes suelen comportarse de una manera asertiva y por lo general los adolescentes se muestran competitivos ante los demás y hasta con ellos mismos, provocando así en ellos alternativas críticas de sus propias vivencias, ya que buscan excelencia para impresionar.

Grafica 2.2.5 “Independencia”



A pesar del entorno familiar en el que se desarrollen, ya sea positivo o negativo, los adolescentes van obteniendo de sus experiencias autonomía de conducta y pensamiento, pero a pesar de esto siempre sienten la necesidad de que alguien los acompañe y guíe en su camino, para que el aprendizaje sea óptimo.

6.3 Análisis Inferencial

6.3.1 Correlaciones

En esta parte del análisis se utilizó una correlación de Spearman debido a los niveles de medición de las variables, se buscó la correlación que había entre cada estilo de crianza con relación a los 16 factores de personalidad, encontrando solamente correlaciones con un valor bajo pero significativo, lo cual se muestra en la tabla 1

TABLA 1. CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES

	ESTILO AUTORITARIO	ESTILO DEMOCRÁTICO	ESTILO PERMISIVO
ESTABILIDAD C	.281		
SENSIBILIDAD I		.259	
INDEPENDENCIA			.344

6.3.2 Regresión

De una forma más precisa podemos ver la relación causa efecto entre cada una de las variables correlacionadas

1. Tabla de regresión lineal del estilo autoritario

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	.328 ^a	.108	.095	3.010	.108	8.811	1	73	.004

El estilo autoritario tiene una asociación de .328 con el rasgo de personalidad, lo que indica que este estilo de comportamiento influye para que se construya este rasgo de personalidad ya que tiene un nivel alto de significancia, para afirmar esto nos basamos a partir de 0.5 que es un nivel significativo.

2. Tabla de regresión de estilo permisivo

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	.288 ^a	.083	.070	7.166	.083	6.587	1	73	.012

Se encontró una correlación de .288 entre la variable independiente es decir el estilo permisivo y la variable dependiente rasgo de personalidad “independencia”, lo que nos demuestra que hay una asociación para que este rasgo se genere, el nivel de significancia es alto.

3. Tabla de regresión lineal estilo democrático

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio				
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F
1	.233 ^a	.054	.041	7.287	.054	4.194	1	73	.044

Se encontró una asociación de .233 entre las variables estilo democrático y el rasgo de personalidad “I. Sensibilidad”, lo que nos indica que la asociación no es muy fuerte, pero si influye este estilo de comportamiento para que se construya, este rasgo de personalidad.

CONCLUSIONES

Al realizar el proceso de interpretación de las pruebas y obtener los resultados de estas, se llevó un procedimiento estadístico, el cual se ve plasmado en las gráficas que se muestran en el apartado anterior, en la encuesta de “Estilos de crianza”, en la cual se llega a la conclusión que el estilo de crianza más utilizado es el estilo permisivo.

No cabe duda que las experiencias vividas en la infancia y a lo largo del desarrollo de las personas, van formando la personalidad y van forjando a la persona en la que nos convertiremos.

Hay experiencias significativas tanto positivas y negativas que nos seguirán a lo largo de nuestras vidas, lo ideal es que sean más experiencias positivas que se tengan para desarrollarnos de manera óptima y saludable y podremos convertirnos en personas eficaces para desarrollarnos de manera óptima en cualquier área, es aquí donde se recalca la importancia del estilo de crianza, es importante señalar que al referirnos al estilo de crianza, nos referimos a la persona que ejerce esto que no siempre son los padres.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la encuesta “estilos de crianza” se arrojó como dato que el estilo de crianza permisivo es el más utilizado.

El estilo permisivo influye en el adolescente en una personalidad rebelde, que no acata reglas, esto se puede ver reflejado en diferentes áreas en las que se desarrolla un ejemplo muy claro es en la escuela, al no respetar reglas como utilizar el uniforme completo, cumplir con los materiales y trabajos requeridos, otra en la sociedad al no respetar los espacios públicos etc.

No hay una comunicación adecuada con sus padres debido a esto no expresan sus emociones como deberían ya que en ocasiones ni si quieren saben la manera adecuadas de hacerlo, lo que genera en ellos un desequilibrio emocional, al no compartirlas con alguien más, se las guardan para ellos mismos y es en donde empiezan a generarse frustraciones hacia los demás, es en donde comienzan a guardar sus sentimientos negativos y emociones, generando ansiedad.

Los padres ejercen poco control y escasas demandas de madurez tanto de pensamiento como de conducta a sus hijos, lo que genera autonomía en el adolescente, pero no siempre esto es tan bueno, por que confunden la libertad a que pueden hacer lo que quieran sin importar su edad, riesgos, y consecuencias.

Los padres liberan a los hijos de todo control, evitando utilizar las restricciones y el castigo, generando adolescentes tenaces y capaces de muchas cosas, pero en la mayoría de los casos ellos anhelan alguien que los guie asertivamente, alguien que los oriente y los acompañe, pero ellos lo aprenden solos con las experiencias que van teniendo.

En cuanto al inventario de personalidad de Catell durante la aplicación, evaluación e interpretación constatamos una vez más que todas sus viviendas tiene un gran impacto que se ve reflejado en su forma de actuar, verificando esto con las puntuaciones altas y bajas en cada uno de los factores que califica dicho inventario, dejándonos ver como es la relación que mantienen con los demás y con ellos mismos son agresivos provocando altos niveles de ansiedad y frustración, sintiéndose atacados la mayor parte del tiempo o sintiendo que están en contra de ellos, lo que incita que sean imaginativos para ser más estable su realidad, esto lo que provoca en ellos es que no crean un plan a futuro con respecto a sus ideales y sus metas que se propongan es por ello que muchas de las decisiones que toman no son planeadas y en muchos de los casos no son las mejores que pudieron haber tomado, que tienen consecuencias no tan favorables.

Su autoestima es baja, no son seguros de ellos mismo, ni con lo que pueden lograr, son pocos tenaces y competitivos con lo que hacen, debido a la inseguridad que sienten.

La característica más común y que se ve claramente en la personalidad de los adolescentes como consecuencia del estilo de crianza permisivo es la dependencia, aunque suene raro lo padres no son capaces de marcar limites, produciendo efectos socializadores negativos en cuanto a conductas agresivas y logros de independencia, los adolescentes se muestran ante su entorno de una

manera alegre, pero dependiente sus niveles de ser sociables es bajo, generando estrés y como consecuencia no llegan al éxito personal.

Los adolescentes en general en esta etapa buscan la aceptación empezando por la de sus padres seguida por las de los demás es por ello que se exigen demasiado a sí mismos ya que buscan llegar a la excelencia además de ser muy competitivos y buscar un lugar donde sean aceptados y donde puedan expresarse como son ellos mismos.

Dentro de la investigación el resultado que nos arrojó fue el estilo de crianza permisivo ya que es el más utilizado, sin embargo no se deja de lado a los otros dos, ya que también son ejercidos, lo ideal es que se ejerciera una crianza en donde se tomara lo positivo de cada uno de los estilos, para que así se desarrollara una personalidad sana, el cual permita al individuo tener una vida óptima y pueda ser eficaz para cualquier área de su vida.

La relación entre estilo de crianza y personalidad es muy estrecha, nos atreveríamos a decir que es la más importante, es cierto que hay otros factores que influyen en el desarrollo de la personalidad ya que el ser humano como ya es sabido es un ente biopsicosocial, pero al ser el estilo de crianza el primer núcleo en el que el ser humano tiene relación, es el más directo, pero esto se vio descartado con el análisis lineal que se hizo entre las variables, a pesar que hay una asociación aunque no es muy fuerte, no hay la suficiente evidencia, no se descarta la hipótesis, que nos dice que el estilo de crianza sí influye en la construcción de la personalidad, aunque no se tenga gran peso.

Se descarta la hipótesis H2 que no dice que los estilos de crianza no tiene una relación con la formación de la personalidad, si bien es cierto que la relación entre estas variables no es muy significativa, no se descarta que estos influyen por la formación de ciertos rasgos de personalidad, lo que se podría hacer sería replicar como se menciona en el método científico, se podría utilizar los mismos instrumentos en otra muestra o calibrar de nuevo los reactivos para tener una respuesta más precisa.

ANEXO 1. ENCUESTA. “ESTILOS DE CRIANZA”



UNIVERSIDAD ALZATE DE OZUMBA
 CLAVE DE INCORPORACIÓN A LA UNAM 8889-25
 LICENCIATURA EN PSICOLOGIA
 PROYECTO DE TITULACION

El presente cuestionario tiene como objetivo identificar las repercusiones de cada estilo de crianza en el desarrollo de la personalidad de los adolescentes

Nombre _____

Fecha: _____ Edad: _____ Sexo: _____ Escolaridad _____

Vives con ambos padres _____ padre _____ madre _____ otros _____

Nivel socioeconómico: alto _____ medio _____ bajo _____

Numero de hijo que ocupas dentro de tu familia _____

Paso la mayor parte del tiempo con: padre _____ madre _____ otros _____

INSTRUCCIONES: A CONTINUACIÓN SE TE PRESENTAN UNA SERIE DE AFIRMACIONES MARCA CON UNA X, ASEGÚRATE DE CONTESTAR TODOS LOS REACTIVOS, LA S SIGNIFICA SIEMPRE, LA CS SIGNIFICA CASI SIEMPRE, LA A SIGNIFICA ALGUNAS VECES, LA CN SIGNIFICA CASI NUNCA Y LA N SIGNIFICA NUNCA.

Ejemplo:

	S	CS	A	CN	N
A menudo mantienes conversaciones con tus padres				x	

	S	CS	A	CN	N
1.Si a mis padres no les obedezco en mis deberes me castigan	1	2	3	4	5
2.Mis padres controlan mi hora de llegada a casa	5	4	3	2	1
3.Mis padres deciden con que amigos puedo juntarme	1	2	3	4	5
4.Como parte de su autoridad hacia mí, mis padres me rechazan	1	2	3	4	5
5.Platico con mis padres	5	4	3	2	1
6.Me es difícil expresar mis gustos y opiniones por no ser comunes a las de mis padres	1	2	3	4	5
7.Me alzan la voz cuando algo de lo que hago no les parece	1	2	3	4	5

8.Establecen reglas específicas que se tienen que cumplir	5	4	3	2	1
9.Creen que castigarme va a corregir mi mal comportamiento	1	2	3	4	5
10.Han llegado a ejercer fuerza física sobre mí, cuando he desobedecido alguna regla	1	2	3	4	5
11.Mis padres quieren que me comporte de cierta manera en la escuela	5	4	3	2	1
12.Cuando salgo, mis padres me llevan a donde voy	1	2	3	4	5
13.Mis padres no son exigentes en cuanto a las tareas del hogar	1	2	3	4	5
14.Mis padres me impulsan a conseguir lo que me propongo	5	4	3	2	1
15.Mis padres me dan la libertad de salir por mi cuenta , siempre y cuando respete la hora de llegada	5	4	3	2	1
16.Mis padres me llaman la atención si no cumplo con mis deberes, pero no me castigan	5	4	3	2	1
17.Mis padres me ayudan hacer las cosas mas no las hacen por mi	5	4	3	2	1
18.Les puedo contar acerca de mis gustos sin miedo a que me rechacen por no ser igual a los de ellos	5	4	3	2	1
19.Las pláticas con mis padres suelen ser buenas	5	4	3	2	1
20.Cuando mis padres me dan algún consejo suele ser positivo	5	4	3	2	1
21.No existen reglas fijas en casa que se deban seguir	1	2	3	4	5
22.Pareciera que no les importo, a mis padres al darme demasiada libertad, sin embargo están pendientes de mí	5	4	3	2	1
23.Mis padres alaban mi comportamiento, aunque no siempre sea el adecuado	1	2	3	4	5
24.Mis padres suelen ver las cosas positivas, de los problemas y me ayudan a resolverlos	5	4	3	2	1
25.A mis padres y a mí no nos da pena demostrarnos afecto	5	4	3	2	1
26.Mis padres me apoyan en todo lo que me propongo siempre y cuando sea para mi bienestar	5	4	3	2	1
27.Las pláticas con mis padres son amenas, además de que puedo hablar de cualquier tema	5	4	3	2	1
28.Cuando hago algo indebido mis padres suelen hacerme ver las consecuencias y me hacen responsable de mis actos	5	4	3	2	1
29.Mis padres tiene la plena confianza que mis amistades son correctas para mi	5	4	3	2	1
30.Soy capaz de realizar mis actividades en general, sin ayuda de mis padres aunque siempre están al pendiente	5	4	3	2	1
31.Mis padres suelen negociar mis deberes a cambio de permisos, salidas o algo que yo desee	1	2	3	4	5

32. Mis padres me aceptan tal cual soy y me impulsan a ser mejor	5	4	3	2	1
33. Mis padres me ayudan a que racional y maduramente me enfrente a los retos y obstáculos que se me presentan	5	4	3	2	1
34. Mis padres me felicitan y elogian mis logros	5	4	3	2	1
35. Sin duda alguna, estoy seguro del cariño que mis padres tienen hacia mí	5	4	3	2	1

FACTOR	Puntuación bruta			Puntuación estándar	BAJA PUNTUACIÓN BREVE DESCRIPCIÓN	PUNTUACIÓN EN ESTENES										ALTA PUNTUACIÓN BREVE DESCRIPCIÓN						
	Forma A	Otra Forma	Total			→ Promedio ←																
A					RESERVADO, DISCRETO, CRÍTICO, APARTADO, INFLEXIBLE. (Soliloquia)	↓	↓	↓	↓	↓	A	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	↓	EXPRESIVO, AFECTUOSO, COMPLACIENTE, PARTICIPANTE. (Sociabilidad)
B					MENOS INTELIGENTE, PENSAMIENTO CONCRETO. (Baja capacidad intelectual escolar)	•	•	•	•	•	B	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	MÁS INTELIGENTE, PENSAMIENTO ABSTRACTO, BRILLANTE. (Alta capacidad intelectual escolar)
C					AFECTADO POR SENTIMIENTOS, MENOR ESTABILIDAD EMOCIONAL, PERTURBABLE. (Debilidad yóica)	•	•	•	•	•	C	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	EMOCIONALMENTE ESTABLE, MADURO, SE ENFRENTA A LA REALIDAD. (Fortaleza yóica)
E					SUMISO, INDULGENTE, OBEDIENTE, DÓCIL, SERVICIAL. (Sumisión)	•	•	•	•	•	E	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	AFIRMATIVO, AGRESIVO, TERCO, COMPETITIVO. (Dominio)
F					SOBRIO, TACITURNO, SERIO. (Seriedad)	•	•	•	•	•	F	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	DESPREOCUPADO, ENTUSIASTA. (Impetuosidad)
G					ACTIVO, DESACATA LAS REGLAS. (Superyó débil)	•	•	•	•	•	G	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	ESCRUPULOSO, PERSISTENTE, MORALISTA, JUICIOSO. (Superyó fuerte)
H					RECATADO, TÍMIDO, REPRIMIDO. (Timidez)	•	•	•	•	•	H	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	AVENTURADO, DESINHIBIDO, GUSTO POR CONOCER GENTE. (Audacia)
I					REALISTA, CONFIADO EN SÍ MISMO, CALCULADOR. (Realismo)	•	•	•	•	•	I	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	SENSIBLE, INSEGURO, DEPENDIENTE, SOBREPROTEGIDO. (Sensibilidad emocional)
L					CONFIADO, ACEPTA CONDICIONES. (Confianza)	•	•	•	•	•	L	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	DESCONFIADO, SUSPICAZ. (Desconfianza)
M					PRÁCTICO, TIENE PREOCUPACIONES REALES. (Objetividad)	•	•	•	•	•	M	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	IMAGINATIVO, BOHEMIO, DISTRAÍDO (Subjetividad)
N					INGENUO, SIN PRETENSIONES, SINCERO PERO SOCIALMENTE TORPE. (Candidez)	•	•	•	•	•	N	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	ASTUTO, MUNDANO, SOCIALMENTE CONSCIENTE. (Astucia)
O					SEGURO DE SÍ MISMO, APACIBLE, SEGURO, COMPLACIENTE, SERENO. (Adecuación serena)	•	•	•	•	•	O	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	APRENSIVO, AUTORRECRIMINANTE, INSEGURO, PREOCUPADO. (Propensión a la culpa)
Q1					CONSERVADOR, RESPETUOSO DE LAS IDEAS ESTABLECIDAS. (Conservadurismo)	•	•	•	•	•	Q1	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	EXPERIMENTADOR, LIBERAL, PENSAMIENTO LIBRE. (Radicalismo)
Q2					DEPENDIENTE DEL GRUPO, ES UN ADEPTO Y UN SEGUIDOR EJEMPLAR. (Dependencia grupal)	•	•	•	•	•	Q2	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	AUTOSUFICIENTE, INGENIOSO, PREFERE SUS PROPIAS DECISIONES. (Autosuficiencia)
Q3					INCONTROLADO, DESCONSIDERADO, SIGUE SUS PROPIOS IMPULSOS FLOJO. (Indiferencia a normas sociales)	•	•	•	•	•	Q3	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	CONTROLADO, FIRME FUERZA DE VOLUNTAD, ES CRUPULOSO SOCIALMENTE, COMPULSIVO. (Control)
Q4					RELAJADO, TRANQUILLO, NO FRUSTRADO, SERENO. (Tranquilidad)	•	•	•	•	•	Q4	•	•	•	•	•	•	•	•	•	•	TENSO, FRUSTRADO, IMPULSIVO, SOBREEXCITADO. (Tensión)

Comentarios:

El estén	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	es obtenido
por	2.3%	4.4%	9.2%	15.0%	19.1%	19.1%	15.0%	9.2%	4.4%	2.3%	de adultos

REFERENCIAS BIBLOGRAFICAS

- Actiweb (2015). Información para padres e hijos adolescentes. Recuperado: http://www.actiweb.es/j13/atención_padre_de_familia.html
- Allport, G. (1975). La personalidad. Barcelona: Herder
- Álvarez, L. Et- Al (2009) Formación Cívica y Ética. México. SEP
- Brainsky, S. (1998). Manual de psicología y sicopatología dinámica. Bogotá, Colombia: Carlos Valencia.
- Castillo, Gerardo; Cautivos en la adolescencia, Barcelona, Oikos-Tau, 2000.
- Cerda, E. (1985). Una psicología de hoy. Barcelona: Herder.
- Claes, M.E. (1992). Amistad y adaptación personal durante la adolescencia. Revista de eadolescentes, 15, págs. 39 - 55)
- Coll, A. (2001). Embarazo en la adolescencia: ¿Cuál es el problema? En: S. Donas Burak. Edt. Adolescencia y juventud en América Latina (425-445). Cartago: Libro Universitario Regional.
- Consejo Nacional de Población (2014). Indicadores Sociodemográficos. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indicadores_sociodemografico
- Costa, P. & McCrae, R. (1997). Personality trait structure as a human universal. American Psychologist, 52, 509-516.
- Craig, G. (1997). Desarrollo humano. Tercera edición en castellano. México: Prentice Hall-Hispanoamericana S.A.
- Davidoff, L. (1998). Introducción a la psicología. México: LIBEMEX.
- Diario del Estado de México (2014). ¿Para qué un reglamento? Las normas que prohíben la instalación de establecimientos que venden bebidas embriagantes cerca de escuelas son letra muerta. Recuperado de <http://edomex.com.mx/educacion-mexico/para-que-unreglamento>

- Díaz R. y Díaz-Guerrero, R. (1997). ¿Son universales los rasgos de personalidad? *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23, 35-52.
- Dicarpio, N. (2007). *Teorías de la personalidad*. México: McGrawHill
- Domínguez, L. y Fernández, L. (1999). Individuo, sociedad y personalidad. *Revista Cubana de Psicología*, 16,1, 48-52.
- Elzo, J. (1998). Evaluación de la realidad sociológica del adolescente en nuestro país. Ponencia presentada en el VIII congreso de INFAD. Pamplona.
- Encuesta Nacional de Juventud (2010). Resultados generales México. Disponible: http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/3._ENJ_2010_-_Mexico_VF_Mzo_16_MAC.pdf
- Ensayostube (2015). Factores de riesgo en la adolescencia. Recuperado <http://www.ensayostube.com/familia/psicologia/sociologia/Factores-de-riesgo-en-la-adole71.php>.
- Erickson, E. (1968). *Identity: Youth and crisis*. New York: Norton.
- Fernández Moujan, O. (2009). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Freud, S. (1967). *Obras completas*. España: Biblioteca Nueva.
- Gallegos, W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: La importancia de la familia, *Revista Avances en psicología*, 21(1), 23-34. Recuperado: 25 oct. 2016. Disponible: http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf
- Gardner, Robert C. (2003). *Estadística para Psicología, usando SPSS para Windows*. Primera Edición.
- Horrocks, J (2008), *Psicología en la adolescencia*. México: Trillas
- Horrocks, J. E. (1992). *Identidad Juventus y Crisis*. Moteles Madrid: Taurus Ediciones
- Ibáñez, J. (1986). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión. Técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2009). Estadística de suicidios de los Estados Unidos Mexicanos 2009. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Salud Pública (2013). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados por entidad federativa. Disponible: <http://ensanut.insp.mx/informes/edomex/OCT.pdf>
- Jiménez, R. (2008). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual, *Papeles de Población*, 11(43), 243-244.
- Landero Hernández, R., y Villarreal González, M. E. (2007). Consumo de alcohol en estudiantes, en relación con el consumo familiar y de los amigos. *Psicología y Salud*, 17, 17-23.
- Laursen, B., Finkelstein, B.D. y Townsend, N. (2001). Un metaanálisis del desarrollo del conflicto entre pares. *Resolución. Revisión del desarrollo*, 21, pp. 423-449.
- Leal, I. Vidales, F. y Vidales, I. (1997). *Psicología General*. México: Limusa.
- Lila, M.; Buelga, S.; Musitu, G. (2006). Programa Lisis. Las relaciones entre padres e hijos en la adolescencia. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Esnaola, I. (2008). El autoconcepto físico durante el ciclo vital. *Anales de Psicología*, 24, 1-8.
- Lluís, J. (2002). Personalidad: esbozo de una teoría integradora. *Psicothema*: 14, 4, 693-701.
- Lutte, G. Liberar la adolescencia. *La Psicología de los jóvenes de Hoy*. Biblioteca de Psicología. Herder Barcelona. (1991)
- Martínez Álvarez, J. L., y Hernández Martín, A. (1999). Riesgos asociados a la conducta heterosexual adolescente: Pautas para la educación y prevención. En: J. Navarro Góngora, A. Fuertes Martín, & T.M. Ugidos Domínguez. (Edts.) *Prevención e intervención en Salud Mental*. (pp. 109-138). Salamanca: Amarú Ediciones.
- Morin, Edgar Los siete saberes necesarios para la educación del futuro, s/l, Unesco, (1999).
- Morris, G. y Maisto, A. (2005). *Psicología*. México: Prentice Hall.

- Murueta, M.; Osorio, M. (2009). *Psicología de la familia en Países Latinos del Siglo XXI*. México: AMAPSI editorial. Recuperado de http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/pt/Acervo_files/PsicologiaFamiliaLatinosXXI.pdf
- Oliva, A. (2006) Relaciones familiares y el desarrollo del adolescente. *Anuario de psicología* 37(3): 209-223.
- Oliva-Peña, Y.; Ordóñez-Luna, M.; Santana-Carvajal, A.; Marín Cárdenas, A. D.; Andueza Pech, G.; Gómez Castillo, I. A. (2016). Concordancia del IMC y la percepción de la imagen corporal en adolescentes, *Revista biomédica*, 27 (2), 49-60.
- Organización Mundial de la Salud (2013). Factores de riesgo. Recuperado de http://www.who.int/topics/risk_factors/es/
- Organización Mundial de la Salud (2015) Desarrollo de la adolescencia. Recuperado de http://www.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Papalia, D. & Wendkos, S. (1997). *Teorías y evaluación de la personalidad*. Psicología. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, D. (2010). *Desarrollo Humano*. China: McGrawHill
- Peris, R. y García, R. (2002). Comunicación en el aula: procesos de persuasión y asertividad. En R.A. Clemente y J.E. Adrián (coord.), *Convivencia escolar: procesos de mediación y conflicto en Educación Secundaria*. Generalitat Valenciana. Rice, F. (1997).
- Pervin, L y John, O. (1998). *Personalidad: teoría e investigación*. México: Manual Moderno
- Rojas, E. (2003). *La conquista de la voluntad: Cómo conseguir lo que te has propuesto*. Buenos Aires: Planeta.
- Rojas, E. (2003). *La conquista de la voluntad: Cómo conseguir lo que te has propuesto*. Buenos Aires: Planeta.
- Roldán, C. (2001). Adicciones: Un nuevo desafío. En: S. Donas Burak. (Edts.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 447-467). Cartago: Libro Universitario Regional.

Sampieri, R.H; Collado, C.F; & Lucio, P. B (2006). Metodología de la investigación. México: McGraw - Hill

Tarín, M.; Navarro J. (2006). Adolescentes en riesgo. Casos prácticos y estrategias de intervención socioeducativa. Madrid: Editorial CCS.

Ulloa, R.; Hernández, C.; Paniagua K.; Figueroa, G. (2013). Frecuencia de autolesiones y características clínicas asociadas en adolescentes que acudieron a un hospital psiquiátrico infantil, Salud mental, 36 (5), 418-419.

Valenzuela, M.; Ibarra, A.; Zubarew, T.; Loreto, M. (2013). Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: Rol de familia. Index Enferm, 22, 1-2.

Vargas, G y Rosado, Y. (2005) Quiúbole con...para mujeres. México: Aguilar

Vázquez, D. (2008). Problemas más frecuentes en estudiantes de bachillerato. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de México. Recuperado de <http://posgradofeuady.org.mx/wpcontent/uploads/2011/03/Tesis-Daniel-Vazquez.pdf>

Vázquez, D. (2008). Problemas más frecuentes en estudiantes de bachillerato. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Yucatán. Recuperado de <http://posgradofeuady.org.mx/wpcontent/uploads/2011/03/Tesis-Daniel-Vazquez.pdf>